



**La interculturalidad en
los procesos migratorios:
Exposición fotográfica**

Tutor:

Miguel González Pereira

MÁSTER EN SERVICIOS
CULTURALES

2018/19

Virginia Martínez Díaz



**La interculturalidad en
los procesos migratorios:
Exposición fotográfica**

Tutor:

Miguel González Pereira

MÁSTER EN SERVICIOS
CULTURALES

2018/19

Virginia Martínez Díaz

A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'vmf', is located in the bottom right corner of the page.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
1.1. Estímulos personales	4
1.2. Motivos académicos.....	4
2. MARCO TEÓRICO.....	7
2.1. Un movimiento de naturalezas distintas	7
2.2. Pasado y presente	8
2.3. Desafíos de la diversidad.....	10
2.4. ¿Qué imagen tenemos del inmigrante?.....	11
3. METODOLOGÍA.....	15
3.1. Objetivos.....	15
3.2. Herramientas.....	15
3.3. Selección muestral.....	15
4. ANALISIS	18
4.1 Primer contacto	18
4.2. Adaptarse	19
4.3. Empleo y educación.....	20
4.4. Incorporarse en colectivo.....	23
4.4.1. Educar en positivo	23
4.4.2. “Nosotros”	24
5. CONCLUSIONES: CONSTRUIR OTRA IMAGEN	27
6. BIBLIOGRAFÍA.....	29
7. ANEXOS.....	32
A1. Entrevista a inmigrantes	32
A2. Entrevista a organizaciones.....	32
A3. Mapa	33
A4. TABLA 1: Inmigrantes en Lugo	33
A5. Tablas con características de Inmigrantes entrevistados	34
A5.1. TABLA 2	34
A5. 2. TABLA 3	34
A5. 3. TABLA 4	35
A6. TABLA 5: Actividades con organizaciones.....	35
A7. TABLA 6: Migración en España	35
A8. TABLA 7: Gallegos que emigraron a América (1881-1936).....	36
A9. TABLA 8: Población inmigrante en Lugo	36
A10. Folleto presentación	37
A11. Autorización, consentimiento y protección de datos	38
A12. Ejemplos sobre cómo los medios transmiten la migración:	39
A12.1. Noticia 1	39
A12.2. Noticia 2	39



*“Mis primeros meses en España fueron algo difíciles,
pero no por la integración sino por trabajo.
Para mí todo ha sido ventajas:
Aprendí gallego con la niña que cuidaba y,
sus padres y abuelos han sido fenomenales.
Nunca me sentí inmigrante.
Me siento española”.*

Nicaragüense

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Estímulos personales

Stephany fue mal tratada por venezolana, discriminada por morena y acusada de ladrona por “robarle” el trabajo a los uruguayos. Testigo de esos actos de racismo y xenofobia hacia ella, empleada en la empresa donde trabajé hasta 2018, tomé conciencia de la vulnerabilidad que muchos inmigrantes soportan en la convivencia cotidiana, por los prejuicios sociales. Ella y su madre eran de los 5.300 venezolanos que tramitaron la residencia en julio de 2017 en Uruguay. Vivir en Venezuela ya era insostenible. Fue violentada por los policías del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional que habían convertido las redadas en rutina. La arrinconaron contra un muro, la manosearon, la tiraron al piso, la golpearon, le robaron la mochila y la amenazaron con quebrarla si abría la boca. Quedó sólo con lo puesto y un corte de sangre en la cabeza. Denunciar a los policías era absurdo y el país se hundía en una crisis calamitosa. El bolívar se devaluaba, los comercios se vaciaban, la comida escaseaba, el gobierno se apropiaba de empresas, miles de trabajadores quedaban en la calle y otros tantos comían de la basura. Emigrar era una urgencia. A donde fuera.

Sus comienzos en Montevideo fueron duros. En un supermercado cumplió tareas que no figuraban en el contrato a cambio de un sueldo miserable, los clientes le pedían productos que no conocía y los compañeros se reían en su cara. Meses después, en otro empleo con compañeros más “chéveres”, vivió experiencias infames con clientes que la maltrataron con adjetivos humillantes acusándola como inmigrante de llegar “bancada” por el Frente Amplio (FA) cuando ella aún no sabía que el FA era el partido político que gobernaba Uruguay. Pero no era peor eso que la crisis social y política de Venezuela que, por entonces, no había padecido apagones ni la falta de recursos básicos de lo que su hermana sí fue testigo.

Ver aquel hombre enfurecido detrás del mostrador sin ningún respeto hacia ella me avergonzó y me hizo reflexionar acerca de los tabúes sociales hacia los inmigrantes, obligados a dejarlo todo por las crisis sociales y políticas que castigan sin piedad. Otros emigran por decisión propia, en busca de nuevas oportunidades laborales y académicas. ¿Pero cuántas historias de esas habría? No todas deberían ser iguales, quise creer cuando esperaba obtener una beca que me haría también inmigrante en España, aunque con papeles. ¿Qué imagen tenemos de los inmigrantes? ¿Quiénes construyen esa idea falsa y amenazante de que nos vienen a “afanar” el trabajo?

1.2. Motivos académicos

La inmigración ha existido siempre. A lo largo de la historia el hombre se ha trasladado por el mundo. Pero en el escenario actual, entre lo local y lo global, con lenguas, religiones, sistemas de valores, normas, códigos, costumbres, paisajes, expectativas y proyectos de vida, dispares, los flujos migratorios provocaron, por su empecinado y vertiginoso crecimiento, que la convivencia pluricultural sea un inmenso desafío para el ser humano, que entre tanta movilidad y diversidad cultural refuerza su identidad. Por eso la migración es la razón de ser de la dinámica intercultural en la que coexisten en un mismo territorio individuos, poseedores de derechos, pero con culturas y lenguas diferentes.

En esa convivencia existen dos caminos: o somos indiferentes ante el otro para diferenciarnos de él, fomentando zonas de comunidades aisladas o minorías étnicas como sucede con los gitanos que se transforman en guetos, o dialogamos, interaccionamos y nos adaptamos a las nuevas culturas potenciando la igualdad e inclusión. Así la interculturalidad se diferencia de la multiculturalidad porque, si bien responde a la coexistencia entre personas y/o grupos de distintas culturas en un mismo territorio, apunta al diálogo, a la convivencia y a la integración, entendida como un proceso enriquecedor de intercambios entre unos (autóctonos) y otros (inmigrantes), en que se reconocen identidades, culturas, derechos y sistemas jurídicos de cada grupo.

Pero las sociedades han experimentado profundas transformaciones demográficas, sociales, políticas, económicas y culturales, y aunque la migración afecta a los individuos de forma desigual (nadie escapa a ella), la intensa movilidad en los diferentes ámbitos en los que circulamos cotidiana y virtualmente, hacen que en esta era global no exista persona que no conozca un migrante o que lo haya sido. España pasó de ser emisor de emigrantes a receptor de un intenso flujo migratorio.

Ante la imperante globalización y como consecuencia de las crisis sociales, políticas y económicas y los desastres naturales, la migración se impuso en los ámbitos políticos y mediáticos. Pero los *mass media* crearon un imaginario colectivo de presentar al inmigrante como una amenaza para la sociedad receptora cuando, muchas veces, ni siquiera tiene contacto con ese “otro”, mientras se agranda la

brecha en la convivencia social y multicultural. Las imágenes que trasmite la prensa responden a una realidad que no es la única, remite a “su” realidad” y a sus intereses económicos y/o políticos. Son muchas las historias que permanecen fuera de edición y se vuelven invisibles, sin voces que las cuenten.

Por ello resulta comprometedor, si no un deber, reflexionar sobre la responsabilidad que nos compete a todos como sociedad en hacer valer y respetar los derechos de los inmigrantes e integrarlos en una comunidad sin fronteras (geográficas y simbólicas), sin segregación ni desigualdades, para tener una mejor convivencia intercultural, la que exige la migración.

El TFM busca proporcionar y crear una imagen distinta a la que transmiten los medios de comunicación. En ese marco presenta, en una primera parte, el contexto que permite comprender la dimensión del fenómeno y su influencia en la globalización que nos desafía a afrontar la diversidad cultural y lingüística entre inmigrantes y sociedad receptora; las características, los antecedentes en España, sus modalidades como fenómeno social y cultural que han variado en el correr de los años. Asimismo se destaca el valor de la fotografía como medio de expresión y su trascendencia como instrumento de denuncia en la modernidad tecnológica que provocó cambios en la cultura visual y nuevas formas de ver el mundo.

Con ello se pretende desarrollar un proyecto cultural que conjuga migración y fotografía, mediante la exposición fotográfica “Sin fronteras” –en referencia a los lindes a derribar frente a la diversidad cultural que se presenta como una odisea en la era global– para reflejar que cuando se habla de migración no siempre se trata de exclusión, pobreza, marginación o delincuencia. Por eso la misma está lejos de potenciar las imágenes que abundan de personas que cruzan fronteras a pie o en tren, frente a vallas de alambre o muros de cemento contruidos para evitar la travesía migratoria, imágenes de mujeres y niños llorando o ya sin vida a orillas del mar, como la de Aylan Kurdi, el niño sirio que, con su familia, huía de la guerra en Siria en 2015, y tras su publicación en varios medios impactó al mundo (anexo 12.3; en adelante indicados con “A” y número).

En el tercer apartado la metodología explica cómo se desarrolló el contacto con inmigrantes de Lugo (ciudad) y las herramientas aplicadas para la realización de imágenes y recaudación de testimonios, los cuales formarán parte, en breves fragmentos, de la exposición (como se muestra entre los diferentes capítulos del TFM) para realzar el valor documental del proyecto fotográfico del que aquí se presentan algunas imágenes. Es importante señalar que el mismo continúa en fase de producción puesto que con algunos entrevistados aún no se ha podido concretar la toma fotográfica.

Por último, el análisis recoge lo más destacado de los testimonios para enfocarnos no en aquello que distingue a los inmigrantes de la comunidad lucense, sino en lo que compartimos como seres humanos que vivimos en un mismo territorio y poder fortalecer así la sensibilización en la inclusión, la integración, la promoción del desarrollo de la equidad y una mejor convivencia. Pues sólo comprendiendo que la diversidad cultural nos enriquece a todos, podremos empezar a erradicar la segregación y las desigualdades, bregar hacia la solidaridad, la justicia social y una vida digna en igualdad de condiciones y oportunidades, con menos violencia y sin fronteras, más allá de la procedencia, la religión, la raza, el sexo y el color de piel. Porque en definitiva todos somos seres humanos que habitamos el mismo mundo.



*“Vine preparada para el frío y la abundancia,
pero nunca para la cantidad de gente
buena que me encontré”.*

Cubana

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Un movimiento de naturalezas distintas

Actualmente, el proceso de la globalización, que afecta a nivel mundial pero no repercute de la misma forma en las personas, genera que todos los países sean testigo de migración, como emisor, receptor, país de tránsito o desde ambas realidades. Por eso Bauman (1999) sostiene que no existen ‘fronteras naturales’ ni lugares evidentes que uno deba ocupar.

En 2018 la migración en España fue de 374.178 extranjeros, siendo similar el flujo migratorio de españoles (A7, tabla 6). Su razón de ser ha sido siempre la búsqueda de una vida mejor y nuevas oportunidades, pero adquiere causas, características y consecuencias distintas de acuerdo a la movilidad. El migrante engloba diferentes situaciones y prototipos. Por eso los procesos de integración no son los mismos para uno con profesión que para aquel que no la posee pero es útil para empleos que los ciudadanos de origen descartan.

Así Thomas Neil (2015) diferencia entre “turistas” y “vagabundos”. Los primeros, los que emigran por decisión propia o conveniencia, circulan fácilmente y son bien acogidos por la sociedad de origen por tener capital y propiedad intelectual y valores culturales occidentales. Así la movilidad representa oportunidades, recreación y lucro, y es la razón por lo que esta migración construye un sentido diferente y pasa desapercibida ante la segunda, la de los migrantes sin especialización, poco cualificados, con culturas no occidentales (a veces), y forzados a emigrar por ver amenazada su vida a causa de la pobreza, la falta de trabajo, las catástrofes naturales y las guerras que los hacen transformarse en refugiados o pedidores de asilo, con modos de vida alternativos, vistos como peligrosos. Por eso son excluidos y se les cierran las fronteras, haciendo que la movilidad sea insegura y el futuro incierto.

La globalización afecta de manera distinta a los individuos, “está estructurada para satisfacer los sueños y deseos de los turistas (...) pero inevitable es la transformación de muchos más en vagabundos. Estos son viajeros a los que se les niega el derecho de transformarse en turistas” (Bauman, 1999:122). Surgen así las minorías étnicas sobre las que se construyen representaciones sociales y estereotipos de inmigrantes como “parte del mantenimiento del orden social y simbólico, estableciendo una frontera entre lo ‘normal’, lo ‘desviado’ y lo ‘patológico’, lo ‘aceptable’ y lo ‘inaceptable’, lo que ‘pertenece’ y lo que no pertenece o lo que es ‘Otro’” (Hall, 2010:430), lo que deriva en relaciones sociales en que se ejerce cierta dominación por parte de la sociedad de origen. El inmigrante es el extraño, él debe adaptarse a las normas, costumbres, lengua y cultura del país que lo acoge en un proceso de constante mutación, dice Chambers (1994), en que ya nada es inmutable ni seguro.

De esa continua movilidad en que la sociedad receptora y los inmigrantes conviven, se desprende la *aculturación* que según Ruiz de Lobera (2004) responde a situaciones de desigualdad y/o superioridad y, de acuerdo a la reacción de la cultura dominante, puede darse de cuatro formas: 1. Mediante un sistema de asimilación en que la sociedad receptora integra a la población inmigrante que se asimila y absorbe la cultura de aquella, para ser y sentirse parte del “nosotros” perdiendo su cultura de origen y su identidad; 2. La separación en que el inmigrante evita toda interacción e integración con la sociedad receptora, por la fuerte identificación con su cultura; 3. La marginación implica que el inmigrante tiene pocas posibilidades de mantener su cultura, pero tampoco le interesa interactuar con la sociedad receptora; 4. La integración en que los inmigrantes mantienen su cultura y los contactos de su país, al tiempo que aprenden sobre la nueva cultura y se integran cumpliendo sus derechos de igualdad. Luego veremos cómo es este proceso según los entrevistados.

La Segunda Guerra Mundial, que involucró a la mayoría de las naciones del mundo, provocó uno de los mayores procesos migratorios. Consecuentemente surgió la *Organización Internacional para las Migraciones* (OIM) de las Naciones Unidas, que define “migrante” a cualquier persona que se desplaza o lo ha hecho mediante una frontera internacional o dentro de un país, fuera de su lugar habitual de residencia más allá de su situación jurídica, del carácter voluntario o involuntario del desplazamiento, las causas del mismo y la duración de su estadía¹.

Freire (2018) nos recuerda que con la Convención de Ginebra de la Organización de Naciones Unidas, en 1951, nace el *Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados* (ACNUR), en un espacio legal que hasta entonces sólo había sido ocupado en términos ideológicos y sociales por desterrados,

¹ <https://www.iom.int/es/quien-es-un-migrante> [Consulta: 18 de abril, 2019].

expatriados y exiliados. Con él surge la categoría nueva del inmigrante refugiado, que ACNUR define como toda persona que huye para salvar su vida o preservar su libertad y tiene derecho a pedir asilo siempre que demuestre que proviene de un país en conflicto (según el Estatuto del Refugiado de la ONU de 1951, modificado en 1967)², o de una catástrofe ambiental en que una persona pasa, de la noche a la mañana, de ser una ciudadana “común” a ser una “refugiada ambiental” en que el Estado del país de destino ofrece y protege el derecho de asilo cuando la libertad, los derechos básicos e incluso la nacionalidad están amenazados o en peligro. En España el derecho de asilo fue reconocido en la Constitución de 1978. En 2017, ACNUR dio asistencia y protección a 11,8 millones de refugiados y a 39,1 millones de desplazados internos³.

2.2. Pasado y presente

España ha sido testigo de las dos caras de la migración. Entre 1881 y 1936, tras los conflictos bélicos, 4.051.688 españoles emigraron hacia América, de los cuales 1.534.552 eran gallegos y 290.603 lucenses (A8, tabla 7). Pero la emigración fue variando. En la década de los sesenta y ochenta, no tuvo carácter definitivo. Los españoles permanecían un tiempo en el extranjero para mejorar su posición económica y volver, pues la idea del retorno formaba parte del mismo proceso migratorio.

En los noventa con la expansión económica europea y las crisis latinoamericanas, millones de americanos emigraron al Primer Mundo, de forma acelerada. España pasó a ser un país de acogida. En el siglo presente Europa se ha visto desbordada ante el cuantioso crecimiento de la migración. Doval (2017) revela, que entre 2015 y 2016, recibió 1.147.800 inmigrantes entre veinte millones de desplazados de África y Oriente Medio y más de diez millones de refugiados. Frente a ello las reacciones de la Unión Europea (UE) fueron xenofóbicas y racistas con medidas políticas austeras contra la defensa de los derechos humanos, mediante medidas policiales, la construcción de muros y vallas, y otras que pretendieron, según Nair (2018), fortalecer a los candidatos políticos para ganar votos y convertir el temor en la génesis de la gobernabilidad. La crisis de 2008 le sirvió a España de excusa para alimentar los discursos de que la inmigración era la culpable del alto desempleo y la insuficiencia de recursos económicos de algunas clases sociales. En 2015 fue digna de juzgamientos por malos tratos y la muerte de varias personas en las fronteras entre Ceuta y Melilla, denunciadas por la ONG *Prodein* (Nair y Lucas, 2015), y los comportamientos hacia inmigrantes internados en los Centros de Internamiento de Extranjeros, establecimientos públicos “de carácter no penitenciario” creados por el artículo 26.2 de la Ley Orgánica de Extranjería de 1985⁴ (la cual establece que los extranjeros gozarán de las libertades públicas) y donde “se retiene de manera cautelar y preventiva a extranjeros sometidos a expediente de expulsión del territorio nacional”. Pero “más del sesenta por ciento de los internados, en realidad, lo son por irregularidad administrativa, es decir, no han cometido delito que explique una situación de privación de libertad” (Nair y Lucas, 2015).

Para expulsar a migrantes y refugiados que llegaban a las costas griegas, la UE firmó, en 2016, un tratado con Turquía, quien aceptó diez mil millones de euros a cambio de repatriar inmigrantes ilegales que entraran en la UE a través de su territorio (Doval, 2017), violando la Convención de Ginebra de 1951 sobre la protección de los refugiados, mientras que Turquía y Grecia reasentaron a más de 264.000 sirios y afganos sin medios ni apoyos humanitarios suficientes. En 2018, rumanos y marroquíes fueron quienes más habitaron suelo español (más de 600.000 en cada caso), seguidos de colombianos (160.111), ecuatorianos (140.032) y venezolanos (91.228), revela la estadística *Statista*⁵. Con estas cifras vemos que, a la hora de tomar medidas de acogida, priman los intereses de cada país de la UE ante el principio de solidaridad en un tema que continúa tan vigente como en siglos pasados.

En esa coyuntura de multiculturalismo late el problema de identidad entre autóctonos y extranjeros, y se abren nuevos caminos para unos y otros. Por un lado, las millones de personas que cruzan fronteras, por otro la población de origen que debe adaptarse y crear un clima de integración en la convivencia con inmigrantes para quienes tendrá sentido la migración siempre que puedan alcanzar un bienestar y mejorar la posición social. Eso dependerá de cuán dispuesto esté él a integrarse a la nueva comunidad, y de la disposición de ésta de asimilarlo e integrarlo.

² Disponible en: <https://www.acnur.org/5b0766944.pdf> [Consulta: 25 de abril, 2019].

³ <https://eacnur.org/es/actualidad/publicaciones/informe-anual-de-acnur-2017> [Consulta: 25 de abril, 2019].

⁴ <https://www.boe.es/boe/dias/1985/07/03/pdfs/A20824-20829.pdf> [Consulta: 28 de abril, 2019].

⁵ Disponible en: <https://es.statista.com/estadisticas/472512/poblacion-extranjera-de-espana-por-nacionalidad/> [Consulta: 28 de abril, 2019].

Para que la integración tenga éxito dependerá de la existencia de políticas, pues si bien está presente en los discursos sociales, en la práctica termina camuflándose, según cada actor entienda cómo debe ser la adaptación de los inmigrantes en la sociedad de acogida, opinan Aguilar y Buraschi (2012). Ante la inmigración cada país se sitúa de manera diferente. “La actitud de la sociedad frente al migrante es subyacente a su configuración como Estado-Nación, a la delimitación y estabilidad de su territorio” (Rodríguez y Souto, 2009:54). Aunque en algunos países se considera necesario establecer la regulación jurídica, el tiempo para conseguir la misma puede ser más prolongado que la propia adaptación a las costumbres, al idioma e, incluso, a la obtención de un trabajo. En ese contexto Velasco⁶ reflexiona hasta cuándo calificar de inmigrante a la persona. Es que no tendría sentido seguir haciéndolo si la misma habita de forma permanente. Porque más allá del arraigo a su lugar de origen (si es demasiado fuerte, él mismo continúa valorándose como tal, aunque sea inconscientemente), el calificativo no aporta al proceso de integración.

El arraigo significa, según la Real Academia Española, “establecerse de manera permanente en un lugar, vinculándose a personas y cosas”. Pero hay que ver cómo es ese vínculo y esas relaciones entre el inmigrante y la sociedad receptora, pues si el relacionamiento no es positivo, por más que el migrante se adapte, se acostumbre, y se inserte en la nueva sociedad, si las respuestas de ésta no son del todo asimiladoras y tolerantes con las costumbres y la cultura del extranjero, si actúan acentuando desigualdades que lo hacen verse como “el otro”, apuntaría a que él mismo siga sintiéndose como tal. La integración debe ser comprendida como un proceso de enriquecimiento mutuo, de actitudes sociales abiertas al diálogo, de asimilación y aceptación de las dos partes. Las diferencias culturales del “otro” al considerarse negativas, en lugar de favorecer a la diversidad cultural, excluyen. Y en la medida que eso no suceda, será difícil que el migrante aflore el sentimiento de ser un ciudadano más, con los mismos derechos y en igualdad de oportunidades como el resto de la sociedad, entendiendo ciudadano como toda persona que “posee un sentimiento de pertenencia a una comunidad política” y obtener su reconocimiento⁷.

Algunas de las personas contactadas para el TFM, resaltaron que jamás se sintieron inmigrantes en España, aún sin tener la residencia o la nacionalidad y teniendo incluso dificultades para comprender el gallego, debido a la experiencia positiva de acogida. Asimismo existen similitudes entre la migración española hacia América en el siglo XX y la de los inmigrantes acogidos hoy en España, lo que permite, de alguna manera, zanjar la aparente confrontación que surge entre identidad e integración.

Muchos de aquellos españoles no tenían contacto alguno en el país de destino que los acogiera servicialmente, otros sí. En Venezuela, emigrantes gallegos, que se hicieron comerciantes de clase media, y enviaban remesas a la Galicia despoblada y en crisis, se anclaron en La Calendaría, un barrio de Caracas que creció desproporcionadamente. Entre ellos los padres de una de las entrevistadas emigraron tras la recesión europea, ahora ella reproduce la historia tras una Venezuela sumergida en una depresión social y política insostenible, siendo una de las 210.000 que aterrizaron en España en 2017. Datos de la OIM, recogidos por Galarraga (2018), revelan que la migración venezolana a Europa se incrementó a 1.622.109.

Como aquellos españoles que se trasladaron a América y sobrevivieron a la migración en empleos precarios y mal calificados (la *Fundación Largo Caballero*⁸ lo revela en un trabajo que también conjuga fotografía y migración y atestigua la búsqueda de identidad en ese irse y volver “de” y “a” su propio país), muchos inmigrantes hoy en España se insertan laboralmente pero contratados (a veces de forma legal, otras ilegal) por horas, exigiéndoles obtener varios trabajos para llegar a un salario digno. El empleo de hogar es el sector laboral de los cuidados mercantilizados dominante en el país y el que reúne un alto porcentaje de habitantes. La Encuesta de Población Activa en 2017, en Díaz y Martínez (2018), constata que de las 565 mil mujeres y hombres (90% mujeres) trabajadoras/es en el cuidado de adultos mayores y niños, y empleadas domésticas, 356 mil eran inmigrantes.

⁶ Disponible en: <https://apuntesdedemografia.com/2013/03/22/hasta-cuando-llamar-migrante-a-una-persona-que-vive-aqui-habitualmente/> [Consulta: 18 de abril, 2019].

⁷ https://www.lai.fu-berlin.de/es/e-learning/projekte/frauen_konzepte/projektseiten/konzeptebereich/je_ciudadania/contexto/index.html [Consulta: 18 de abril, 2019].

⁸ “De la España que emigra a la España que acoge”. Disponible en: <http://portal.ugt.org/fflc/exposiciones/06-07-migraciones/sala/sala.htm> [Consulta: 18 de abril, 2019].

“La actividad laboral de estas mujeres es esencial para las familias autóctonas y para el mantenimiento de un modelo de bienestar poco consolidado en el terreno de los cuidados de larga duración. Sin embargo, están excluidas de la protección social formal, puesto que trabajan en la economía sumergida y el sistema no les garantiza la cobertura de prestaciones sociales públicas” (Díaz y Martínez, 2018:112). Tras el aumento de la inmigración y las exigencias devenidas de demandas laborales, las empleadas de hogar obtuvieron permisos de trabajo y residencia. Pero la conquista de los derechos laborales en este ámbito fue tardía en España. Recién en 2011, tras una intensa lucha de movimientos sociales feministas, se lograron mejoras y reconocimiento de derechos. Con el Decreto 1620/2011 y la Ley 27/2011 el Estado cambió las normativas sobre actualización, adecuación y modernización del sistema de Seguridad Social, las condiciones laborales y de protección social del empleo de hogar y el cuidado de personas se igualaron al resto de otros sectores económicos. Asimismo, los inmigrantes que trabajan en este ámbito, según Díaz y Martínez, se encuentran en los grupos más vulnerables por tener menor capacidad de negociación, menores redes de apoyo y menores conocimientos específicos del contexto socio-laboral en el que se insertan. El carecer de un contrato laboral, como suele suceder, obstaculiza la renovación de la documentación para regularizar la ciudadanía española y sus derechos como ciudadanas. Por eso, traen a colación a Gregorio quien afirma que “hablar de cuidados implica referirse automáticamente a migraciones transnacionales, ya que la respuesta a las demandas de la actividad se realiza en dinámicas globales que exigen cuerpos desterritorializados y disponibles a tiempo completo para este tipo de funciones” (2018:105).

En esos casos, la inmigración es vista y transmitida por los *mass media*, intencionadamente, según Alsina (2006), como la solución a la situación económica o demográfica del país, cuando en realidad deriva en estigmas, ya que cuando los inmigrantes ocupan los puestos de trabajo que los españoles no quieren, el discurso se transforma en que los primeros ocupan “nuestros” puestos de trabajo. Tras ello las condiciones económicas y laborales del empleo no son aceptables para los españoles, pero para los inmigrantes son la “solución” a las situaciones de irregularidad administrativa que la mayoría transita al llegar al país de acogida. Entonces “la metáfora de la “mano de obra barata” refleja el modelo implícito que está detrás de la política migratoria: la persona inmigrante como trabajador huésped, cuya presencia es justificable solamente porque es útil a la economía y desechable en momentos de crisis” (Aguilar y Buraschi, 2012:32).

2.3. Desafíos de la diversidad

Nadie se desprende de lo suyo porque sí. Abandonar el país donde uno nació, sus raíces, sus seres queridos, sus costumbres, su lengua, es para cualquier inmigrante un reto que supone un esfuerzo psicológico a la adaptación por tantos cambios, asegura Achotegui, citado por Rodríguez y Souto (2009). Las fronteras van más allá de lo geográfico: abarcan lo psicológico, lo social, lo cultural y, en algunos casos, lo religioso. Por más legalidad que se consigue en el país de destino, la pérdida de lo “propio” supone cierta vulnerabilidad, y más aún cuando no hay contacto alguno que facilite las circunstancias. Se debe empezar de “cero” en un país totalmente desconocido, con otra lengua y otra cultura que complejizan la transición de adaptación entre trámites jurídicos que dan comienzo a una nueva vida, en que incluso aunque inmigrantes y españoles hablan el mismo idioma, coexisten entre ellos problemas de comunicación. Pues “hablar la misma lengua no garantiza una comunicación efectiva o satisfactoria” (Raga, 2005: 37).

En ese proceso de interacción entre las personas que habitan la ciudad, resultado de las migraciones, la multiculturalidad, afirma García Canclini (1997), pone a coexistir a múltiples grupos étnicos. En esa convivencia surgen distintas realidades en que las diferencias son inevitables y evidentes, y entran en juego el relacionamiento, la asimilación, la aceptación y la inclusión. Por eso, según Raga (2005), la comunicación intercultural funciona como una orquesta, si se desafina un instrumento la misma colapsa. No se trata sólo de reconocer los procesos migratorios sino de comprender que la diversidad cultural, las diferentes lenguas, religiones, creencias y tradiciones, enriquecen a todos por igual. En ese camino de transición, favorecer una comunicación intercultural que respete la diversidad y permita convivir pacíficamente, sin discriminación, ni racismo, ni xenofobia, ha sido un gran desafío para el siglo XXI, caracterizado por la afluencia de la migración que hace a las ciudades heterogéneas, en donde habitan muchos imaginarios, producto de elaboraciones simbólicas de lo que observamos o de lo que nos atemoriza o desearíamos que existiera, dice García Canclini (2007), y en el que la localización y el arraigo son componentes importantes, aún en una sociedad globalizada. Asimismo establece la importancia que los imaginarios poseen en las relaciones entre sujetos, tanto de localización como de deslocalización, y cuestiona quiénes viven en cada lugar, cómo se identifica, cuáles son sus hábitos, sus formas de construir, de interactuar, de viajar por la ciudad, qué posición

ocupa en ésta, cómo interactuar en relación a cada individuo, qué rol desempeña cada uno. La comunicación intercultural refiere tanto a la interacción social entre distintas culturas y lenguas, como a las relaciones próximas y habituales de una misma cultura. Pues la convivencia implica vivir en compañía de otra persona u otros, que no significa “estar sólo uno al lado del otro en sentido físico, sino también en relación, “participando en los sentimientos del otro” (Rodríguez y Souto, 2009:165). En este punto es que cobra valor la interculturalidad que potencia la construcción de lo común, no sólo los derechos, los valores y las normas, sino los vínculos que acentúan el relacionamiento y la interacción, los cuales se desprenden del mutuo aprendizaje, la cooperación, el intercambio. Pero las diferencias culturales son indiscutibles cuando todo inmigrante comienza una nueva vida en una ciudad y con ciudadanos que, empiezan siendo, perfectos desconocidos.

Raga (2005) señala que en el desarrollo de la comunicación intercultural, que implica un intercambio entre locutores y no una reproducción mecánica de las preferencias individuales, se conjugan factores extralingüísticos como usos verbales, cortesía verbal, turnos de la palabra, paralingüaje (timbre de voz, intensidad, tono, entonación, ritmo, modulación, articulación, sonidos emitidos inconscientemente como grito, risa, bostezo, tos; sonidos no verbales realizados voluntariamente y onomatopeyas), y elementos significativos que responden a valores psicológicos, emotivos, individuales y sociales (edad, sexo, clase social) que varían de una cultura a otra, y al no tener un mínimo de conocimiento de la cultura con la que interactuamos, las dificultades en la comunicación son evidentes, las cuales dependen de la subjetividad de un individuo y de la intersubjetividad con los demás y el contexto cultural. Asimismo los límites entre lo público y lo privado y las distancias en la interacción intercultural en cada cultura son diferentes. En las latinoamericanas las distancias en ésta suelen ser menores, existiendo más probabilidad al contacto físico directo, que difiere, según los entrevistados, en el relacionamiento con los españoles.

Pero que exista interculturalidad no significa que no haya conflicto. Naturalmente éste surge entre ciudadanos de la misma nacionalidad, en la convivencia cotidiana (familiar, laboral, etc.). Sí es necesario verla con buenos ojos para zanjar cualquier forma de conflicto o situaciones complejas que se presenten en el relacionamiento entre inmigrante y español, y es fundamental especialmente en la educación por el importante rol que ésta tiene en la formación de niños y jóvenes y en la construcción social, donde la convivencia entre españoles y extranjeros es muy visible, y no sólo en la interacción entre alumnos, y entre alumnos y educadores, sino también entre éstos y los padres y, en donde, además, a las dificultades de interacción se suman el desconocimiento mutuo de los sistemas educativos entre países, y los desfases en el nivel. Es indispensable que existan mediaciones interculturales lo más eficientes posibles, como la entienden Rodríguez y Souto (2009), mediante la participación de una tercer persona que tienda puentes o nexos de unión entre inmigrantes y españoles para poder prevenir y/o resolver posibles conflictos o dificultades que se presenten al interactuar y que potencien la comunicación en una convivencia pacífica.

2.4. ¿Qué imagen tenemos del inmigrante?

En ese marco nos topamos a diario con imágenes transmitidas por los *mass media*, que connotan sufrimiento, y titulares impregnados de adjetivos deshumanizantes que han generado un imaginario colectivo negativo y fundando un miedo injustificado frente al inmigrante, haciendo creer que es una “amenaza” y un riesgo para la sociedad receptora. Pero las historias de los inmigrantes proliferan como las fotografías en esta era digital donde todo se centra en la imagen.

La fotografía es una herramienta y un medio de expresión de las que nos valemos para mostrar la realidad, expresar emociones, denunciar y construir una visión del entorno. Desde la época contemporánea, y a partir de su democratización, la imagen revolucionó la forma de ver el mundo, de comunicarse y sentir del ser humano. Freund (1976) recuerda que en el siglo XIX sólo los nobles tenían acceso al retrato. Hacérselo implicaba un prestigio social. En 1850 con las nuevas técnicas y cámaras fotográficas que invadieron el comercio norteamericano, la producción fotográfica alcanzó los treinta millones. La fotografía pasó de ser exclusiva de la elite a exteriorizar los sentimientos de cada individuo independientemente de su estrato social.

Así fue cómplice de una gran industria basada en la reproducción, desarrollándose en ámbitos como el paisaje, los viajes, el turismo y los reportajes gráficos testigos de acontecimientos verídicos. En 1936 gracias a los progresos técnicos y la impresión a color la prensa gráfica adquirió celebridad y dio comienzo al fotoperiodismo moderno que revolucionó la transmisión de conocimientos y la visión de las masas. Se abrieron ventanas a mundos desconocidos en esferas de la realidad cotidiana que

trasmitían lo que acontecía en la propia ciudad, y el mundo entero, siendo una herramienta documental de denuncia, crítica social y de lucha para reclamar los derechos de las clases sociales pobres. La revista *Life*, norteamericana, fue un ejemplo del nuevo fotoperiodismo en que la imagen acompañó a la palabra y reforzó el texto dándole otro sentido y aportando más información. Lewis Hine demostró la explotación laboral de niños que trabajaron entre 1908 y 1914 durante doce horas diarias en fábricas y campos. Jacob August Riis (1849-1914) periodista del *New York Tribune* fue el primero en registrar las deplorables condiciones de vida que sufrían los inmigrantes de barrios vulnerables de New York publicados en el libro *Cómo vive la otra mitad*, recogido por Pellicer⁹ en su web.

En la era digital con la imposición de la tecnología la fotografía alcanzó una relevancia inédita. No hay actividad hoy que no se valga de la imagen así como no hay individuo que no tenga un celular con cámara. Ello ha modificado radicalmente los usos sociales de la fotografía. La imagen es parte de la vida cotidiana, tanto que nadie reflexiona en el valor ni en el rol social que cumple en ámbitos como las redes y los medios de comunicación donde la imagen es protagonista. No hay noticia que no vaya acompañada de una. “Su poder” de reproducir la vida social tal cual acontece en la realidad externa, le concede un carácter documental, al tiempo que “se convierte en un poderoso medio de propaganda y de manipulación” (Freund, 1976:96) en respuesta a los intereses de la prensa, los gobiernos y la industria.

Al visualizarse los hechos sociales se materializan y obtienen existencia e impacto. Por eso la fotografía asume en muchos casos un valor documental y de registro único como herramienta comprobable. “Un acontecimiento conocido mediante fotografías por cierto adquiere más realidad que si jamás se hubieran visto las fotografías” (Sontag, 2006:38). Los *mass media* son responsables como agentes socializadores y formadores de opinión. Sus discursos “se producen sobre una fractura esencial abierta dentro del que podemos llamar pacto de ficcionalidad que se gesta entre lo existente y lo enunciado” (Freire, 2018:161). Así nos saturan representaciones e informaciones de la inmigración que responden a una mirada editada que busca reflejar su realidad, con un lenguaje centrado (y fundado) en la inmediatez y la veracidad del “aquí y ahora”, a veces fuera de contexto, sin explicaciones de porqué, cómo y cuándo se da la migración.

Las imágenes suelen publicarse para ilustrar y acompañar la noticia (se valoran como complemento de ésta) sin siquiera pertenecer a la del momento, con titulares sensacionalistas y connotaciones como “éxodo”, “oleadas” o “escenas de ríos humanos”, pero las mismas hablan por sí solas e influyen en la percepción social de los temas. Encuadran la información y ejercen efectos cognitivos y/o afectivos el lector, los cuales “se mantienen a lo largo del tiempo, especialmente facilitando el recuerdo y la recuperación de la información para aplicarla a futuras situaciones” (Muniz, 2006:110), como la imagen del niño sirio.

El fotoperiodista toma las imágenes como fieles representaciones de la realidad, pero el espectador no cuestiona que detrás de éstas se eligió una perspectiva, una toma y un ángulo (en la inmigración generalmente picado porque da sensación de inferioridad y sumisión). Entonces las fotografías que establecen una determinada visión del mundo en la mente del público son más efectivas que la información textual. “La mayor parte de la información sobre inmigración recogida en los medios españoles tiene un carácter negativo, siendo además los principales temas con que se aborda el fenómeno aquellos relativos a dificultades y/o problemas ocasionados por los inmigrantes” (Muniz, 2006:111). Más adelante veremos un ejemplo de una noticia de la comunidad marroquí en Lugo.

Las historias positivas de inmigrantes con final feliz raramente (por no decir nunca) son transmitidas en los medios. Se refieren con calificativos peyorativos que los desfavorecen y contribuyen a la idea de que son “mala noticia” mediante un racismo sutil e indirecto “utilizado de manera populista para restringir la inmigración” (Van Dijk, 2006:16). La segregación viene dada por lo que se escucha y se lee, por el discurso mediático constructor de representaciones que diferencia entre “ellos” y “nosotros”, y alimenta la estigmatización social en determinados colectivos de inmigrantes que termina naturalizándose, dice Alsina (2006).

⁹ "Jacob Riis, el fotoperiodista que cambió las calles de Nueva York", Miguel Pellicer, 27 de octubre, 2014. Disponible en: <https://miquelpellicer.com/2014/10/jacob-riis-el-fotoperiodista-que-cambio-calles-nueva-york/> [Consulta: 30 de marzo, 2019]

La visión mediática, apunta Freire (2018), no es ni inocente ni neutral y muchas veces resalta expresiones que actúan como coberturas ideológicas en momentos de duda o incertidumbre, como la imagen que se trasmite de los refugiados que “ampara semánticamente una serie de situaciones y circunstancias heterogéneas que tiene que ver, en todo caso, con la apreciación de la marginalidad” (2018:162). Así “los medios pueden in-formar, es decir, dar formato a los datos que reciben y comunican, con-formar, dar conformidad, someterse al poder y a los discursos mayoritarios o, bien, trans-formar, buscar el cambio a favor de objetivos comunicativos estratégicamente planificados” (García y Verdú, 2008:88). Se trata a los inmigrantes como colectivo, sin contextualizar ni detallar cada caso particular, pero remarcando las fronteras que separan un país de otro. A la globalización, al cambio climático y las lindes políticas, dice Jiménez (2010) se suman la segregación y las desigualdades, la ignorancia, el egoísmo, el odio y los prejuicios raciales, características de cómo el hombre ha luchado por su supervivencia, lo cual hace que las fronteras sean, ya no sólo geográficas sino virtuales e invisibles y más peligrosas. Motivo que para el autor hace que vivir en un mundo sin fronteras ya no sea un reto, sino un ideal casi imposible de alcanzar.



*“Los primeros meses lloré mucho, pero después
conocí personas maravillosas que fueron una bendición para mí.
Ahora estoy feliz, gano dinero y le ayudo a mi familia”.*

Colombiana

3. METODOLOGÍA

3.1. Objetivos

Las imágenes periodísticas que asocian la migración con exclusión, pobreza, dolor, fronteras, peligro, discriminación, nos saturan. El objetivo central del TFM responde al desarrollo de la exposición fotográfica “Sin fronteras” que pretende dar una imagen distinta de aquellas. Desde el vivir cotidiano de los inmigrantes se rescatan experiencias positivas, de bienestar en la sociedad receptora, para reflejar que la inmigración también trata de integración, inclusión, igualdad y derechos y aportar la reflexión, el pensamiento crítico, la construcción de identidad, integración, igualdad y participación, y estimular los vínculos entre inmigrantes y lugenses, reconociendo los primeros como sujetos de derechos, que forman parte de la comunidad.

3.2. Herramientas

La bibliografía responde en gran medida a lo aprendido en el Máster y atiende los aspectos centrales de un tema muy presente que al conjugarse con un proyecto fotográfico explica el papel de la imagen como herramienta documental.

Definida la estrategia fotográfica para alcanzar los objetivos, se detallan las herramientas utilizadas para ello y el proceso del TFM que pudo desarrollarse en las prácticas externas, en el Servicio de Participación e Integración Universitaria (SEPIU) de la Universidad de Santiago (Lugo).

- ✓ Contacto con organizaciones que trabajan con inmigrantes (A6, Tabla 5)
- ✓ Contacto con inmigrantes (A4, tabla 1; A5: A5.1, A5.2, A5.3, Tablas 2, 3 y 4)
- ✓ Material folleto para la presentación del proyecto (A10).
- ✓ Cuestionario guía para las entrevistas que recaudaron testimonios (A1/A2)
- ✓ Documento de solicitud de autorización y consentimiento para imágenes (A11)
- ✓ Sesiones fotográficas
- ✓ Participación en dos actividades con migrantes: en el colegio *Paradai* y en *Aliad* (A6, Tabla 5).

Tras una reunión con la Red de Voluntariado el 28 de marzo, se contactó con organizaciones que trabajan con inmigrantes, a quienes se les presentó el proyecto mediante un folleto impreso (A10) entregado a cada integrante, representante de cada organización y quienes, a su vez, facilitaron el contacto con algunos inmigrantes. Una vez en contacto con éstos se realizó un primer encuentro para recabar los testimonios, y un segundo en el que prosiguió al desarrollo del trabajo fotográfico (en dos casos las imágenes fueron tomadas en la entrevista). En todos los casos, se priorizó la comodidad del entrevistado dando a ellos la elección de lugar, día y hora en cada encuentro.

3.3. Selección muestral

Al definir el perfil del inmigrante se optó por no limitarse a características específicas de sexo, tipo de empleo, años de inmigraron, etc., ya que se consideraron posibles dificultades frente a la aceptación de ser fotografiados. Se entrevistó a dieciséis inmigrantes de nacionalidades reflejadas en el mapa (A3) y tablas (A5: 1, 2 y 3), y una gallega, emigrante retornada (familiar de uno de ellos). Asimismo se tuvo contacto con un colectivo de mujeres que sufrieron algún tipo de violencia, de Brasil, Paraguay y República Dominicana, residentes en Lugo, en una actividad grupal desarrollada por *Aliad*. Cabe destacar que se contactó a una joven colombiana quien no fue fotografiada para preservar y cuidar su identidad por encontrarse con pedido de asilo por amenazas recibidas desde su país. Dos entrevistadas son emigrantes retornados, y en dos casos hay experiencias de inmigración anterior a Lugo: una en Venezuela, otra en Italia.



*“Si quieres ser aceptado,
vivir bien, que no te marginen, tienes que acoplarte,
y no significa que renuncies a tus raíces”.*

Peruano



*“Cuando visitas tú país te reciben bien,
pero la gente tiene su rutina, entonces
no sos ni de un lugar ni de otro.
Pero después de tantos años en España,
ya no te sientes tan inmigrante”.*

Mexicana

4. ANALISIS

De la migración mucho se habla y debate, pero pocas veces se da participación a sus protagonistas. El proyecto hace foco literal y fotográficamente en inmigrantes que viven en Lugo (ciudad). Para ello se rescatan sus testimonios que evidencian experiencias de integración y permiten visualizar que, si bien el inmigrante siempre encuentra dificultades en el extranjero –por idioma, legalización de situación, búsqueda de empleo, etc.– al hablar de ellos no siempre se trata de “malas noticias” o de una “amenaza”, ni todas las historias devienen de maltrato como la de Stephany. En ese marco, el TFM se centra no en las diferencias que puedan existir entre inmigrantes y españoles, sino en lo enriquecedor que resulta para todos convivir en una sociedad culturalmente diversa.

Hasta enero de 2019 había en Lugo (provincia) 14.501 extranjeros (A3. Mapa y A9, tabla 8). Tras contactar un ínfimo número de inmigrantes, se analizan algunos procesos de migración, las relaciones de significado que ésta adquirió en las distintas personas, según el motivo de abandono del país de origen, y cómo fue el proceso de aculturación.

4.1. Primer contacto

A todos los inmigrantes los une un mismo propósito: el bienestar. A veces el anhelo queda en un sueño difícil de alcanzar, otras en puertas que abren nuevas oportunidades y hacen del deseo una realidad. Marcharse con una valija y lo puesto no es una decisión simple ni que se tome de la noche a la mañana. Es “entregarse a dejar que la vida guie tu camino” (rumana). Más allá de la razón por la que cada persona decide emigrar, abandonar la familia, los amigos, el idioma, los orígenes, las costumbres y aterrizar en un territorio tan extraño como nuevo, con una lengua tan desconocida como la gente, donde con o sin papeles se es un perfecto desconocido, genera en algunos una sensación de sentirse, al principio, como “una pulga” (colombiana) o como un “bebé acabadito de nacer” (cubana) que tarda varios meses e incluso más de un año, en ser autónomos.

Tras los testimonios se comprueba que la migración siempre representa vulnerabilidad frente al abandono de lo “propio”, que constituye alguna pérdida, sea económica, social (a nivel de estatus y/o de lazos afectivos) o política. A todos les sucede lo mismo. Cuando visitan su país son vistos como “agallados”, pero en España son la cubana, la venezolana, la colombiana, la nicaragüense, el peruano, la marroquí, la rumana, la mexicana, el argentino. La identidad se pone en riesgo porque no se es ni de un lugar ni de otro. Incluso para quienes nacieron en España y tuvieron que emigrar. Una de las entrevistadas nació al norte de Lugo, pero su corazón está en Argentina. Emigró a Buenos Aires a los nueve años después que a sus padres los expulsó la dictadura de Franco. Fue “duro” adaptarse a esa ciudad tan inmensa que nada tenía del pueblo rural de la Galicia de su infancia. Pero haber vivido en Argentina más de 40 años, hace que hoy se sienta más porteña que su marido argentino, quien no percibe arraigo ninguno, ni tampoco se siente español, aunque Lugo lo “enamora”. Fueron expulsados en 2003 por el Corralito y la política de Carlos Menem. Ella aún, después de 18 años, jamás logró adaptarse a Galicia aunque sigue siendo “su” tierra, y que nadie le “hable mal de ella”, pero daría lo que fuera por volver a instalarse sobre el Río de la Plata, entre el tango, los olores bonaerenses, el clima más “afable” que el gallego y sus amigos.

Más allá de cierta identificación con el país al que se emigra –la mayoría de los entrevistados confesaron sentirse españoles luego de vivir en España entre seis y dieciséis años– el origen es una cicatriz, que al integrarse en la sociedad receptora no deja de tener peso en la identidad y en algunos influye más que en otros. “Lamentablemente cuando emigramos uno quiere mantener tanto lo suyo que, a veces, se extralimitan. Yo hice todo por no sentirme inmigrante, ni ser excluido” (peruano). La sensación de sentirse “parte” responde a las gratas experiencias de acogida acompañada, a la cantidad de años de residencia y por desarraigo al origen, sea por la forma de ser de la persona o por el sistema político de su país con el que no se identifican. Sin abandonar algunas tradiciones culturales de su país y del que lo acogió previo a venir a España (vivió 30 años en Venezuela) y que comparte con su mujer española, el peruano se “acopló” en tres meses a los lucenses. “Es raro para ellos ver a un tío latino de color y que trata de hablar gallego, pero la respuesta fue positiva, no tuve una experiencia traumática, me siento incorporado”.

Lo gastronómico es el aspecto cultural más conservado por la mayoría. “Vivís toda la vida en tu país, no podés desprenderte de lo tuyo”, dice el venezolano que migró hace cuatro años y cocina el Pabellón Criollo y la Hallaca, dos platos tradicionales de su país, y escucha “su” música llanera. Pero cuando el tiempo de abandonar el país de origen es más corto, la *morriña* abruma: “Si me pongo a pensar qué extraño, me quiebro. Los sabores de comidas y nuestra música folklórica, todo te

recuerdan y transporta” (venezolana). La cubana que ancló una bandera española en la sala central de su casa como símbolo de sus buenas vivencias e integración, conserva su acento y algunas costumbres de la isla caribeña como el potaje de chicharos, una comida con verduras y legumbres.

La cultura es compartida incluso con los españoles. La mexicana, que también realiza los rituales típicos de celebración de su país en el Día de los Difuntos, integró los sabores mexicanos en Lugo, desde 2012, con su proyecto gastronómico. Un claro ejemplo de enriquecimiento cultural para ambas sociedades y turistas que visitan la ciudad amurallada. Asimismo muchos participan de actividades culturales y sociales lucenses como festividades (Arde Lucus y San Froilán), clases de gallego en la Escuela de Idiomas, coro de la iglesia y la incorporación a colectivos como el Banco de Tempo, en manifiesta demostración de integración más allá del arraigo al origen. Quienes no se integran no lo hacen por el tiempo que consume el empleo (la colombiana trabaja doce horas diarias).

Las marroquíes practican el Ramadán, el mes sagrado, en el que los musulmanes, excepto niños, embarazadas, mujeres en período de menstruación, enfermos y viajeros, permanecen sin comer ni beber (ni siquiera agua), sin fumar ni mantener relaciones sexuales, desde el amanecer hasta el atardecer, un ritual que los coloca en el sentir del pobre, en un encuentro íntimo y espiritual con Dios.

Otro aspecto de la cultura marroquí como el velo, símbolo de identidad para las mujeres musulmanas, es utilizado por una de las entrevistas al momento de practicar los rezos y al salir a la calle, pero no por otra, quien desde niña tuvo la libertad de optar por vestirlo; ahora considera que el mismo genera rechazo en culturas occidentales y dificulta la integración. En Europa “limita bastante, si tú quieres llegar lejos no te abre tantas puertas”.

4.2. Adaptarse

Aclimatarse a lo nuevo lleva tiempo. A unos más, a otros menos. La migración, determinada por circunstancias de cambio, genera movimientos de adaptación a nivel interno y externo en un proceso en que lo lógico es que sea el inmigrante el que se adapte a la sociedad receptora y no ésta al migrante, y lleva a conocer la lengua, la cultura (costumbres, maneras de vivir, ritmos de vida) y los comportamientos sociales esenciales en toda comunicación. Así lo admiten algunos:

“El inmigrante tiene que integrarse y aportar al sistema. No me gusta el que viene aquí para vivir a costillas del sistema. Muchos se aprovechan de las ayudas que se dan y luego critican, quitándoselas a quienes realmente las necesitan. Por esa gente se crea rechazo a los inmigrantes que pasan por víctimas, pero no somos víctimas”, dice una de las marroquíes. En ese sentido, la rumana muchas veces se sintió “etiquetada” porque “nos ven como ladrones”.

Las desigualdades y los valores culturales generan dificultades entre inmigrantes y españoles, aunque muchas veces surgen por las diferencias en la comunicación (formas de expresión o actos de cortesía). Otras coexisten por los prejuicios, los cuales no siempre son intencionales, pues se fundan, al decir de Placencia (2010), en creencias subyacentes, compartidas sobre los Otros y que configuran la ideología dominante. Tanto que en ocasiones el inmigrante que habita en un país donde se habla la misma lengua, genera la sensación de que “hablamos el mismo idioma y no nos entendemos” (venezolana).

La lengua es el instrumento necesario para el ser humano que guía nuestra vida social. Con ella nos comunicamos y relacionamos. Es el rasgo de identificación cultural más importante de una sociedad, pero de acuerdo a las necesidades ejerce diversos usos sociales. La lengua madre de los inmigrantes muchas veces no coincide con la oficial del país de destino, por eso muchos para vincularse deben adoptar lenguas que no les son propias, sin por ello tener que abandonar la suya. “No quiero dejar de hablar mi idioma, es parte de mi identidad, vaya donde vaya siempre voy a ser marroquí”.

Los procesos migratorios generan intercambios y heterogeneidad de lenguas, culturas e identidades como pluralización en los modos de vida. Pero la lengua es la primera barrera y la más importante a la que miles de inmigrantes deben enfrentarse, haciéndose más difícil para africanos y asiáticos que para americanos. “No entendía el español, cada vez que me preguntaban algo decía que no a todo, era mi estrategia. Lo único que sabía decir era ‘No hablo español’, pero un día se rieron mucho, me sentí muy humillada y ahí dije que iba a aprenderlo costara lo que costara”, narró un marroquí que le llevó tres meses hablarlo a nivel básico. Esa fue la única vez que se sintió inmigrante de los 16 años que lleva en Lugo. Ahora “me siento más inmigrante en mi propio país, y acá una extranjera integrada porque tuve la ayuda de todo el mundo”. La vivencia de no manejar el español fue el “empuje” para salir

adelante. “Antes de eso pensaba en volver, luego me dije: ‘Bueno ya estoy aquí, tengo que pasar por disimulada manteniendo mis costumbres en mi casa y hacer todo para ser parte de la sociedad”.

La rumana tampoco sabía español cuando llegó a Madrid. A las semanas se trasladó en autobús a una ciudad con un nombre que no sabía pronunciar y un papel donde alguien había escrito *O Cebreiro* para que el chófer le avisara. Allí un señor que alojaba inmigrantes le daría trabajo en hostelería. Luego de esa estadía de un año y doce horas diarias laborales, llegó a Lugo por contactos que le facilitaron la residencia, otro empleo y estudios de Auxiliar de Enfermería. “La formación me costó, cuando manejé el español, tuve que traducir al gallego. Llegaba a las once de la noche de trabajar, cuidaba a mi hija que la pude traer a los siete años de venirme, y estudiaba. No fue nada fácil pero fue una superación tremenda”.

Para los latinoamericanos, el idioma gallego fue todo un reto. Al llegar ningún entrevistado lo entendía pero terminó siendo uno de los factores más importantes en la integración. “El sistema de gallego fue un choque pero no tuve demasiado problema. Lo aprendí en mi primer trabajo cuidando a un señor en una aldea y fue una escuela para mí, y de una calidad humana increíble” (venezolano).

Además de la lengua gallega el primer contacto con los españoles fue la barrera principal que destacaron muchos entrevistados, por el modo de comunicarse de aquellos y el saludo “seco” y “parco” y, al principio, “cuando no te conocen te miran mal” (mexicana). De ahí radican las diferencias culturales en lo que refiere a normas o actos de cortesía, que al ser desconocidas por los hablantes de diferentes culturas, genera dificultades en la comunicación, y por las formas de ser y expresarse de los españoles, la mayoría de los inmigrantes resaltaron que el relacionamiento al llegar resulta “chocante”. “En la empresa donde empecé a trabajar no entendía el gallego, todo era difícil, hasta el modo de trabajar es tan distinto que tuve que tener valor para quedarme sentada allí y no salir corriendo” (cubana).

Al interrogar sobre lo que más extrañaban de su país, varias sudamericanas contestaron “la calidez de mi gente”. Esto lleva a inferir que los latinoamericanos son más receptivos y abiertos en el trato. “Me ha pasado que muchos españoles me preguntan: ‘¿Y por qué tú estás tan sonriente?’: la colombiana al saludar a los vecinos no recibía respuesta a su “¡buenos días!” y la miraban “de arriba abajo”. “Eso me hacía sentir mal”. En la entrevista, en la casa donde trabaja como empleada de hogar, fue testigo la española que la contrató, quien al escuchar la experiencia comprendió algunas vivencias en el relacionamiento con inmigrantes, y aportó: “En el edificio donde vive mi madre, se mudaron unas chicas sudamericanas que me parecían muy antipáticas porque cuando las conocí no me saludaban. Pero después de unos meses empezaron a ser muy majas conmigo porque nunca les quité el saludo, pero ahora entiendo que estaban a la defensiva”.

García y Verdú afirman que “la forma común de interacción conversacional en España resulta excesivamente agresiva para el extranjero” (2008:92), y que encontrar el lenguaje español agresivo en una conversación para el inmigrante significaría que el español no muestra cortesía, agradecimiento, disculpa, o que el extranjero utiliza intencionalmente recursos lingüísticos para dificultar la interacción. Sucede entonces que aunque el inmigrante tenga la misma lengua materna no posee, en cambio, las mismas competencias en la interacción que el español y como consecuencia no hay una coherencia en la comunicación (en los actos del habla o en los conocimientos sobre qué decir, cómo y cuándo, los gestos y movimientos corporales, la duración de los silencios), lo que produce frustración al inmigrante.

“El gallego nunca va a enseñar emociones, siempre mantiene una distancia, pero si confía en ti, que para ellos coger la confianza es muy difícil, abren todas las puertas de su casa y su corazón”, dice la rusa que le costó “mucho” adaptarse a “callar en situaciones de desacuerdo sobre algunas cosas, pero nadie me hizo notar que era inmigrante”.

4.3. Empleo y educación

Al inmigrar las personas se plantean e imaginan nuevas formas de vida enmarcadas, muchas veces, en una cadena migratoria, mediante lazos familiares que hacen más fácil la decisión o concreción de inmigrar, y que al llegar al país, transferirse información y tender redes que faciliten la llegada, los trámites, la gestión de documentación, empleo y vivienda, hacen más asequible tanto el aterrizaje como el proceso de adaptación. Tras los testimonios se comprobó que quienes consiguen un contrato de trabajo previo a su llegada a España o quienes poseen familiares que facilitan empleo u obtuvieron ciudadanía por matrimonio, se integran y adaptan más velozmente que quienes llegan sin ningún contacto.

Si bien el empleo termina siendo el factor de mayor aporte a la integración, muchas veces adquirirlo rápidamente es un obstáculo y la mayor preocupación, ya que, sin él, el proceso migratorio se hace más complejo y hasta “traumático”. Asimismo es el punto de mayor rechazo en la sociedad de acogida: “Venimos sin recursos, con capacidades que forjamos y queremos explotar, pero terminamos siendo una amenaza. La sensación es fuerte y en los espacios públicos la resistencia es dura” (venezolana).

Por eso Aguilar y Buraschi (2012) afirman que los inmigrantes suelen ser considerados no como personas con potencialidades y necesidades sino como mano de obra productiva, que si no participan en la sociedad y quedan fuera del Estado de bienestar y de la vida pública, mejor. Para quienes no tienen una profesión o no han podido homologar los títulos universitarios (un trámite de años que dificulta el proceso y limita el desempeño profesional), la primera inserción laboral suele ser en ámbitos de la hostelería, el empleo de hogar y el sistema de cuidados de personas, trabajos que los españoles suelen descartar por ser “duros” y “mal pagos”. “En la hostelería donde trabajé éramos todos inmigrantes. Es que ningún español trabajaba casi todo el día, pero no me arrepiento. Sabía que ésa era la puerta de entrada” (rumana).

De los dieciséis entrevistados, diez lo hicieron al llegar a España, y cuatro lo siguen haciendo (A5.2, tabla 3). Dos se insertaron en empleos donde ejercen su profesión. “Mi primer trabajo fue en hostelería, la dueña era estupenda pero las compañeras se burlaban de mí porque era lenta y preguntaba mucho; me decían cosas horribles” (colombiana).

Al llegar a España, en la búsqueda de trabajo, la nicaragüense llamó por un anuncio, “me dijeron que no querían extranjeros y me cortaron el teléfono. Me sentí fatal”. Luego, por una amiga, consiguió trabajar en una casa como empleada de hogar y cuidadora de la hija de la familia con quien generó fuertes lazos que le permitieron mantener el empleo. “Fue un cambio grande porque soy maestra y trabajaba en educación primaria, pero me gusta lo que hago porque tuve la suerte de encontrarme con gente excepcional”.

Vemos que la vulnerabilidad representa también que al migrar la profesión adquirida en el país de origen queda sesgada al renunciar a un empleo “ideal”, imaginado y deseado, por obtener más peso el sentirse bien y parte la sociedad de acogida. “Me vine porque quiero y necesito pertenecer a algo, dar lo que tengo para dar y que sirva para algo”, testimonia una venezolana que vio su pequeña empresa derrumbarse por la crisis económica de su país y al llegar a España la suerte estuvo de su lado, tanto que jamás se sintió inmigrante. “Es que me han tratado muy bien”. Por internet se contactó con una familia dueña de una finca ganadera que la contrató, la recibió con orgullo y le abrió puertas para seguir especializándose como agrónoma. Además “me sentía cómoda con una jefa mujer, porque cuando ven que venís sola y sos latinoamericana, piensan que venís a otra cosa, que sos mujer fácil”.



*“Mi primer trabajo fue de camarero,
si había algún problema, siempre era yo.
La dueña tenía aprensión con los inmigrantes
Después trabajé en una cafetería donde se formó
un grupo de compañeros interesante y me sentí mejor”.*

Argentino

4.4. Incorporarse en colectivo

En Lugo varias organizaciones sociales trabajan para apoyar a los inmigrantes en su integración, mediante programas de inserción social, laboral, cultural y socioeducativa, la atención en ámbitos de salud y vivienda, y favorecer la inclusión social. *Venelugo* nació en 2018 para atender las demandas que solicitaban cientos de venezolanos en las redes sociales. La asociación se formó para promover la cultura venezolana, pero debido a la demanda de inmigrantes tuvo que desviar su meta para atender necesidades básicas de alimentación, ropa y asesoría en trámites. Hace diez años, cuando el país brindaba alternativas y la carrera universitaria daba garantías y un trabajo estable, los venezolanos planificaban la inmigración para vivir una experiencia de un año, profesionalizarse y volver, aseguró Karin Mago, la presidenta. “Ahora uno se viene con lo puesto y muy vulnerable”.

Algunas inmigrantes lograron insertarse rápidamente en la sociedad gracias al aporte de *Aliad*, *Juan Soñador* y *Cáritas*, mediante talleres culturales y de empleo, incluso consiguiéndolo. La nicaragüense desarrolló su profesión de maestra durante dos años en apoyo educativo a personas gitanas mediante la *Fundación Secretariado Gitano*. La colombiana aprendió de España por un curso de *Cáritas* y accedió a un empleo. Por *Aliad* mujeres migrantes, que sufrieron algún tipo de violencia, mediante distintos talleres se conectan con su realidad interior (cómo se sienten e identifican) y exterior para interrelacionar con la sociedad. El 8 de mayo se asistió a uno, donde además de presentar el proyecto y realizar fotografías (página anterior a la conclusión), se conoció la labor de la organización para la inclusión de las mujeres en la sociedad. En él se rescató el trabajo logrado tras un proceso de encuentro de identidad con ellas mismas y de autoconocimiento (en contacto con sus raíces), así como de conexión y vínculos con el grupo, creando lazos fuertes entre ellas y la autonomía necesaria para la integración social.

4.4.1. Educar en positivo

Un senegalés conversa con su hija pequeña. La sensación es de incomodidad e impotencia al no discernir lo que ellos hablan. Eso sintió él cuando llegó a España y transitó un proceso de hacerse entender y aprender el nuevo idioma que, al inicio, fue “frustrante”. Así comenzó la presentación para contar su experiencia migratoria, el padre de una niña que asiste al Paradaí. Entrar a ese colegio es contactar con veinte culturas de distintas partes del mundo. Al principio ella repetía “como un loro” lo que los compañeros le decían para aprender las palabras. “Decía a todo ‘Vale’ [muletilla], pero con mi amigo gallego nos hicimos diccionarios, en senegalés y español, y mis profes me ayudan mucho y estoy más cerca de ellos”. La cercanía que menciona la niña refiere a que en su clase en la escuela de Senegal, había 75 alumnos y un docente. Su padre recalca que “es no fácil abandonar todo, pero en Lugo tuvimos muchas oportunidades; nunca me sentí discriminado, vaya a donde vaya me dan todo abierto”.

En el hall de Paradaí, un mapamundi le permite a cada niño extranjero colocar la bandera de su país y leer el lema de la institución en su idioma, basado en la igualdad y la convivencia. Cuando suena el timbre porque es hora de marchar, la multiculturalidad se refleja entre padres que esperan a sus hijos y, algunos, se acercan para interactuar con las maestras sobre deberes, comportamientos, actividades artísticas que impulsa el centro pero fuera de él, y en las que también intervienen los padres, así como en el funcionamiento del propio colegio, lo que es motivado por la dirección para que todos se sientan acogidos.

“Hace seis años, cuando mi hija llegó a este cole hablaba sólo árabe, pero gracias a los profesores pudo comunicarse, viene siempre contenta y yo estoy aprendiendo con ella también el gallego porque en Marruecos estudiábamos francés. Los profesores se esfuerzan y nos animan a aprender. Los niños juegan y disfrutan; ellos no saben la diferencia de color, ni de idioma, y nosotros, los padres, tuvimos que aprender a convivir en comunidad” (madre marroquí). El colegio, ubicado en una zona donde viven muchos inmigrantes, busca atender las necesidades de todo el barrio mediante la inclusión, pero algunos lucenses de allí optan por trasladar a sus hijos a otras instituciones. La directora no niega las dificultades de relaciones que se dan por la diversidad de lenguas, pero asegura que las mismas son “muy buenas” y los padres consultados lo confirman.

“Sin conocer nada porque era nueva en Lugo, encontré que esta ciudad tranquila y amurallada era como la selva, porque me decían que estaba loca, que cómo iba a mandar a mi hija a ese colegio”, narra una asturiana. “Ahora a ella le es facilísimo ubicar los países en el mapa porque los asocia con cada amigo extranjero. Mi único temor era el nivel de aprendizaje, pero la verdad es que tiene un nivel intelectual mayor o igual que niños de otros colegios. Lee perfectamente sin tener que estar yo atrás”.

Al ingresar un alumno nuevo al colegio se escuchan sus necesidades y a partir de ahí se analiza cómo avanzar en cada caso. Actualmente hay alrededor de trescientos con una media de diecisiete por aula con gran porcentaje de rumanos y marroquíes. Para el próximo año se incorporarán 28 alumnos, cuadruplicando las matrículas extranjeras en comparación al año pasado.

Una madre lucense asegura que su hija, que va al Paradaí desde la presencia de la dirección anterior, “era muy tímida y no interaccionaba en el patio”. “Ahora siempre llega super contenta a casa porque juega con sus amigos marroquíes y dominicanos”. El colegio realiza actividades de participación conjunta de padres y alumnos sobre las fiestas populares de cada país en las que visten trajes típicos para que todos aprendan. La relación de los niños con el mundo es en gran medida en base a la enseñanza. Sería extraño que hoy no encontráramos en una ciudad o aldea, una institución educativa con extranjeros ¿Pero cómo educar a esos niños que serán los adultos de mañana? ¿Qué sociedad queremos para el futuro? No hay duda de que al convivir ellos en un contexto de interacción entre pares de diversas nacionalidades, asimilan y aprenden ágil y rápidamente, idiomas y culturas, pero sobre todo, se preparan para las exigencias multiculturales de la globalización.

4.4.2. “Nosotros”

Una marroquí recita frases en árabe. Nadie entiende, salvo las mujeres de su colectividad. Otra vez uno se siente en la piel de un inmigrante que llega a un país con una lengua totalmente desconocida. El recitado pertenece a versos del Corán. Resaltan la necesidad de que pueblos y tribus se reconozcan unos a otros. Así se inauguró *Al Amal*, que significa esperanza, una asociación de mujeres marroquíes simpatizantes con el islam, que nació como idea en 2008 y se oficializó el 30 de abril en el salón parroquial de la Milagrosa. Un proyecto árabe de musulmanas, que rompe los prototipos tras la realización de rituales y celebraciones en un espacio católico donde les abrieron las puertas. *Al Amal*, que adquirió entidad de asociación sin ánimos de lucro, gracias al apoyo de *Aliad*, llegó a Lugo a compartir su cultura con talleres de cocina, costura, tatuajes y enseñanza de lengua árabe, y apoyar a las marroquíes a conservar su cultura e identidad, así como miles de gallegos abrieron Centros de Galicia cuando emigraron a América en el siglo XIX. “Con la esperanza de crecer cada vez más” (de ahí su nombre) la asociación se constituye en base a principios de convivencia, igualdad, hermandad, solidaridad y paz en comunidad con los lucenses, a fomentar la interacción entre culturas y romper los estigmas para una mejor convivencia en la que el ‘tú y yo’ se transforme en ‘nosotros’”. En la inauguración las mujeres compartieron un banquete con comidas típicas y desfilaron con sus trajes tradicionales, ofreciendo a las españolas vestirlos para sentirse árabes.

Al Amal también sirvió como modelo de la imagen que la prensa crea de los inmigrantes. En la edición del 4 de mayo (A12.3), *El Progreso* publicó una fotografía de las marroquíes que connotan brindis de celebración dando una buena imagen, al contrario de la deshumanizante que suelen mostrar los periódicos sobre el tema. Pero la misma funciona, al decir de Baeza (2007), al servicio del texto, como “comodín de encaje de las piezas de la página” o como imagen “parche” o “florero” que acompaña un titular que denota un significado antagónico frente a la apertura de la asociación. La nota enfatiza el coste económico que los musulmanes deben asumir al trasladar un cuerpo en una defunción, lo que fue narrando como experiencia personal por una de las integrantes al finalizar la entrevista. “Nosotras no pensamos que la periodista iba a publicar eso, fue como una trampa porque ella cerró la libreta donde anotaba y siguió preguntando cuando tomamos el té”.

Asimismo, se informa que las musulmanas quieren “montar talleres de pastelería y costura” pero el dato no se contextualiza en relación a la organización recientemente inaugurada, sino dentro del trabajo que realizan la “mayoría” de los musulmanes “en precario y en negro”. Se trasmite así una realidad de esta comunidad negativa que promueve rechazo y discriminación, al decir también, que el Ramadán generó, “otros años, quejas vecinales”. Se construye una identidad social tan falsa como irreal y desprovista de contexto que refuerza la estigmatización y una imagen de las minorías étnicas como actores sociales conflictivos, produciendo que éstos tengan más posibilidades de convertirse en noticias que otros acontecimientos, como señala Alsina (2006), siendo esta la lógica informativa de los medios. Pues determinados colectivos, aparecen en las noticias mayoritariamente (o sólo) frente a temas de conflicto. Peor aun cuando éste, afecta a una musulmana y no a la sociedad receptora, y lo que es narrado como vivencia del pasado (el niño al que refiere la noticia, falleció hace años), genera repercusiones que provocan resistencias: a raíz de la publicación las integrantes de la asociación fueron consideradas “malas” por los hombres de su comunidad. Vemos entonces los intereses que persigue la prensa, que “se convierte poco a poco en un producto más y, por tanto sus contenidos en mercancías; pone en entredicho su dimensión fundamental como expresión crítica y control sobre el poder a través de la información libre y significativa para el interés colectivo” (Baeza, 2007: 13).



*“El Ramadán limpia todo el cuerpo, desintoxica,
purifica, limpia por dentro y cambia la energía.
Es un mes en que Dios perdona todas las faltas del año,
y vives en carne propia lo que siente un pobre sin comida”.*

Marroquí



5. CONCLUSIONES: Construir otra imagen

La diversidad cultural es un hecho y la movilidad más masiva e intensa. Sabemos de dónde venimos, conocemos la tierra que nos vio nacer, pero muchos debemos abandonar nuestras raíces; nos vamos haciendo más de aquí que de allá porque la integración es necesaria, y en un momento, lo que creíamos incuestionable sobre origen, soberanía y ciudadanía, tambalea. Entonces la migración, más allá de sus formas y causas, interroga y desafía. A quien llega y a quien está. Los inmigrantes crean nuevas identidades, redefinen sus relaciones y asimilan la pérdida de aspectos culturales (no por completo), por otros nuevos, para amoldarse a la nueva sociedad, para ser alguien. A veces pesa más sentirse “parte” que ejercer la profesión. Lo nuevo se impone y pese a que suele generar rechazo, pareciera que la migración hoy es más aceptada, lo que no significa la ausencia de juicios de valor negativos. Sí cuanto más afable es el relacionamiento, mejor es la experiencia migratoria en que unos se sienten españoles y otros extranjeros integrados, situación que sería más factible si los políticos y los medios actuaran a favor de la integración.

La adaptación o pertenencia a la sociedad lucense y la sensación de seguir sintiéndose inmigrante, varía según cada experiencia y el arraigo al país de origen, interiorizado más en unos que en otros, por el motivo de la emigración. Pero en algunas prácticas siguen primando los prejuicios: lucenses que no llevan a sus hijos al Paradaí, o inmigrantes que se integran disimulando su cultura dentro de la casa. Entonces, qué tan real es la interculturalidad y la integración si se reconstruye una narrativa social para mostrar lo mejor de sí y no sentirse excluido. Según la acción de la cultura dominante se concluye, sin pretender que el TFM sea aplicable a todos los casos migratorios (es una muy pequeña muestra) que en la aculturación intervienen la asimilación, cuando por ejemplo, los lucenses comparten e integran la gastronomía mexicana, y la integración, pues los inmigrantes mantienen rasgos culturales propios y contactos de su país (gracias a las tecnologías), al tiempo que añaden algunos de la cultura española. Asimismo aunque hubo dificultades en la comunicación la lengua no perjudicó la integración en el transcurrir de los años, sino que fue el factor que más aportó a ello, especialmente para los hijos de los entrevistados que se insertaron a nivel educativo, social y cultural, creando vínculos y amistades.

El proyecto de *Al Amal*, que nace en el centro de un barrio con principios de comunidad y es apoyado por la iglesia, no ha podido realizarse por el Ramadán que se desarrolló del 6 de mayo y el 6 de junio, y, se supo, por las malas repercusiones de la publicación de *El Progreso*, razones que han impedido confirmar si su objetivo integrador e intercultural entre lucenses y musulmanas, será exitoso. De todas maneras el tema sigue latente como en el siglo pasado y existen similitudes en los procesos migratorios, como las facilidades que algunos inmigrantes consiguen al emigrar legalmente y con redes que posibiliten empleo así como las dificultades que otros encuentran en el ámbito laboral.

No hay duda del papel periodístico en la construcción del imaginario “amenazador” del inmigrante, no tan influyente como la mala imagen que se crean de algunas colectividades por el abuso de éstas en las ayudas que se otorgan. Pero, al menos, comprobé que no todas las historias eran testigo de discriminación como la de Stephany. Igual es necesario construir una nueva mirada. Al plantearme el proyecto sabía que no caería en la misma representación mediática de la que la migración es testigo como nosotros de ella. Sí fue y está siendo un desafío retratar y documentar, con sensibilidad y honestidad, la cotidianidad de los inmigrantes en la integración e interculturalidad con la sociedad receptora, de forma espontánea y que, a la vez, trasmite emoción. Implica capturar una expresión en un instante único, en el que cada persona, desacostumbrada a ser intimidada por una cámara, reacciona diferente. Pero conocer historias de vida enriquece y mucho, más allá del acto fotográfico, en el que cada uno me brindaría algo: una mirada, un gesto, una mueca, alguna expresión que me permitiera rescatar un segundo de esa historia marcada por la inmigración y en que la integración trasciende, en unos más que en otros, en estas personas que no se arrepienten de haber cruzado el continente y llegar a la ciudad de la muralla romana que impresionó a algunos.

Lo principal de este proyecto es dejar imágenes que mañana puedan, como la del niño sirio, asociarse a la migración y que contribuya a transformar la imagen negativa de los inmigrantes, que muchas están cargadas de historias tristes porque claro que las hay, pero no por ello deben ser vistos como un ser peligroso. Para él no integrarse es quedarse fuera del sistema, para el ciudadano que recibe, excluir es no aportar al mismo. Con ello las imágenes aportarán y emitirán emoción o no, a cada espectador, sobre la responsabilidad que tenemos como sociedad de respetar los derechos de todos y transmitir buenos valores, según interpretaciones y sensibilidades, que las hay infinitas como historias por descubrir y seres humanos moviéndose por el mundo.



*“Ante Dios todos somos iguales, por eso estamos aquí,
para presentar nuestra cultura, y que tú yo y nosotros
seamos capaces de ayudar a los demás y
estar cada vez que más unidas”.*

[Mujer en primer plano, marroquí,
mujer en segundo plano, española]

Inauguración de *Al Amal*

6. BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR, M. y BURASCHI, D. (2012): "El desafío de la convivencia intercultural", *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, Vol. 20 (38), pp. 27-43.
- ALSINA, M. (2006): "El periodismo ante el reto de la integración", en LARIO, M., coord., *Medios de comunicación e inmigración*, Murcia, Convivir sin racismo, Programa CAM Encuentro, pp. 38-57.
- BAEZA, P. (2007): *Por una función crítica de la fotografía de prensa*. Barcelona, Gustavo Gili.
- BAUMAN, Z. (1999): *La globalización, consecuencias humanas*, San Pablo, Fondo de Cultura Económica.
- CHAMBERS, I. (1994). *Migración, cultura, identidad*. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- CORBELLE, S. (2019): "La comunidad musulmana busca un terreno para hacer un cementerio", *El Progreso*, 4 de mayo. Disponible en: <https://www.elprogreso.es/articulo/lugo/comunidad-musulmana-busca-terreno-hacer-cementerio/201905041826111374470.html> [Consulta: 4 de mayo, 2019].
- DÍAZ, M. y MARTÍNEZ, R. (2018): "Mujeres migrantes y trabajos de cuidados: transformaciones del sector doméstico en España". *Revista Panorama Social, Brechas de Género*. Nº 27, pp. 105-118.
- DOVAL, A (2017): "Conflictos armados y flujos migratorios en el Oriente europeo actual", *Revista Lusófona de Educação* (37), pp. 85-10.
- FREIRE, E. (2018): "Si no mirar fuera posible: Imágenes y representaciones de refugiados en los medios de comunicación", en CHAVES PALACIOS, J. y JUÁREZ, L. (Eds.), *Cooperación al desarrollo. I. Debates contemporáneos*, Barcelona, Anthropos Editorial, pp. 161-182.
- FREUND, G. (1976). *La fotografía como documento social*. Barcelona, Gustavo Gili.
- HALL, S. (2010): *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Disponible en: http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/sin_garantias.pdf [Consulta: 6 de abril, 2019].
- GALARRAGA, N. (2018): "Radiografía del gran éxodo venezolano", *El País*, 26 de marzo. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2018/03/25/actualidad/1521972911_769205.html [Consulta: 08 de marzo, 2019].
- GARCÍA CANCLINI, N. (1997). *Imaginario Urbanos*. Buenos Aires, Editorial Universitaria.
- GARCÍA CANCLINI, N. (2007). "Cultura e imaginarios urbanos ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad?", *Revista Eure*, Vol. XXXIII (99). Disponible en: <http://nestorgarciacanclini.net/index.php/cultura-e-imaginarios-urbanos/66-entrevista-lindon-alicia> [Consulta: 07 de mayo, 2019].
- GARCÍA, J y VERDÚ, A. (2008): "Imaginario sociales sobre migración evolución de la autoimagen del inmigrante", *Papers* (89), pp. 81-101. Disponible en: <https://papers.uab.cat/article/view/v89-garcia-verdu/pdf-es> [Consulta: 6 de abril, 2019].
- JIMÉNEZ, A (2010): "¿Es posible, es bueno un mundo son fronteras?", *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae*, (Nº 38), España, pp. 145-162.
- MUNIZ, C. (2006): "Imágenes de la inmigración a través de la fotografía de prensa. Un análisis de contenido", *Comunicación y Sociedad*, Vol. XIX (Nº1), pp. 103-128.
- NAIL, Thomas. (2015), *The figure of the migrant*, California, Stanford University Press.
- NAÏR, S. (2018): "¿Europa invadida por los subsaharianos?", *El País*, 20 de setiembre. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2018/09/18/opinion/1537290868_854775.html [Consulta: 08 de marzo, 2019].
- NAÏR, S. y DE LUCAS, J. (2015): "La vergüenza del mediterráneo", *El País*, 25 de abril. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2015/04/23/opinion/1429793751_390683.html [Consulta: 3 de mayo, 2019].
- PASTRANA, E. (2015): "Muerte de un ruiseñor: La foto del niño sirio muerto en la playa conmociona al mundo". *El Confidencial*, 3 de setiembre. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/mundo/2015-09-03/nino-sirio-muerto-orilla-playa-turquia_998584/ [Consulta: 3 de mayo, 2019].

PLACENCIA, M.E. (2010): "(Des) cortesía, migración y comunicación intercultural", en Orletti, F.; Mariottini, L. (Eds.), *(Des) cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio*. Disponible en: <http://eprints.bbk.ac.uk/4694/> [Consulta: 14 de abril, 2019].

RAGA, F (2005): *Comunicación y cultura. Propuestas para el análisis transcultural de las interacciones comunicativas cara a cara*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert.

RODRÍGUEZ, A. y SOUTO, E., coord. (2009): *Inmigración y resolución de conflictos: La mediación intercultural*, Madrid, Editorial Dykinso S.L.

RUIZ DE LOBERA, M. (2004): "Inmigración, diversidad, integración, exclusión. Conceptos claves para el trabajo con la población inmigrante". *Estudios de Juventud* N° 66, pp.16-17. Disponible en: <http://www.injuve.es/sites/default/files/66CAP1.pdf> [Consulta: 30 de abril, 2019].

SONTAG, S. (2006). *Sobre la fotografía*. México, Santillana, Alfaguara.

VAN DIJK, T. (2006): "Discurso de las elites y racismo institucional", en LARIO, M., coord., *Medios de comunicación e inmigración*. Murcia, Convivir sin racismo, Programa CAM Encuentro, pp. 15-36.



*“Integrarse en una nueva sociedad no significa
que estés renunciando a tu origen,
si no que estás adoptando una cultura nueva
aparte de la que ya tienes”*

Marroquí

7. ANEXOS

A1. Entrevista a inmigrantes

1. País de origen y tiempo que viven en Lugo.
2. Si migraron directamente desde país de origen o pasaron anteriormente por otro.
3. Que los trajo a elegir España y Lugo, particularmente, como país de destino y de acogida (mejorar la calidad de vida, buscar nuevas oportunidades, razones sociales y/o políticas).
4. Si siguen en contacto con la familia (si es que la tienen) en país de origen.
5. En caso de tener hijos, como fue la integración escolar (o secundaria).
6. En caso de que los hijos hayan nacido en España, cómo es el contacto con la familia que está en país de origen (si es que hay contacto), o si hay fronteras virtuales en ese contacto.
7. Mantienen costumbres del país de origen (comida, lectura de noticias de lo que sucede en su país, escuchas de radios o tradiciones que habituaban). En caso de pérdida de costumbres, en cuánto tiempo se perdieron las mismas.
8. Si manejan más de un idioma (por ejemplo, el español y el de origen de sus padres).
10. Cómo vivieron el proceso de adaptación a las costumbres y culturas de la ciudad de destino (Lugo). Cómo es ser extranjero en tierra extranjera.
11. Inserción laboral: Facilidades y/o complejidades.
12. Legalización (trámites) de papeles/documentación para conseguir residencia y/o ciudadanía. Y homologación títulos en caso de profesionales.
13. En caso de ser inmigrantes con idiomas muy diferentes (árabes, marroquí, búlgaro, rumano, etc.) proceso de adaptación y aprendizaje a la lengua española y comunicación en los primeros tiempos. Choques culturales en la comunicación: Gestos, distancias, corporales en el diálogo, saludos (dos besos, “buenos días”, “buenas tardes”).
14. Experiencias positivas (mejoramiento de calidad de vida/nuevas oportunidades, adquisición de mejor empleo) de la inmigración; experiencias negativas (exclusión y/o segregación; sentimiento de pérdida de identidad nacional, idioma, costumbres, lazos familiares).
15. Integración en la sociedad lucense: Participación en actividades culturales, núcleo de amistades, etc.), y en ese sentido si la experiencia de inmigrar fue positiva o negativa (¿expectativas cumplidas o fallidas?).
18. Cuánto tiempo se sintió inmigrante o si siente que sigue siendo a pesar del tiempo.
19. Percepción personal de la inmigración, ya sea por la experiencia propia o por la información que brindan los medios de comunicación.
20. Proyecciones futuras. Seguir viviendo en Lugo, en alguna otra ciudad de España, emigrar a otro país o volver al país de origen.

A2. Entrevista a organizaciones

1. Perfiles de inmigrantes en Lugo y crecimiento de los mismos.
2. Estrategias de integración.
3. Asesoramiento y apoyo jurídico
4. Formación: Cursos, talleres y/o aprendizaje de idioma, apoyo a la inserción laboral y/o reglamentación.
5. Ayuda humanitaria en caso necesario (vestimenta, alimentos).
6. ¿Trabajo y/o proyecto de sensibilización en la temática?
7. Percepción de la inmigración como organización.

A3. Mapa



A4. TABLA 1: Inmigrantes en Lugo

INMIGRANTE	PAÍS ORIGEN	LUGAR ENTREVISTA	DIA ENTREVISTA	LUGAR FOTOS	DIA FOTOS
INFORMANTE 1	COLOMBIA	DOMICILIO TBJO	22-mar	DOMICILIO TBJO	22-mar
INFORMANTE 2	NICARAGUA	BAR	26-mar	DOMICILIO	06-abr
INFORMANTE 3	RUMANIA	PLAZA CENTRICA	27-mar	PLAZA CENTRICA	27-mar
INFORMANTE 4	MEXICO	CAFETERIA	02-abr	DOMICILIO	08-abr
INFORMANTE 5	PORTUGAL	CAFETERIA	06-abr	A CONFIRMAR	A CONFIRMAR
INFORMANTE 6	VENEZUELA	CAFETERIA	02-abr	A CONFIRMAR	A CONFIRMAR
INFORMANTE 7	VENEZUELA	CAFETERIA	09-abr	A CONFIRMAR	A CONFIRMAR
INFORMANTE 8	VENEZUELA	CAFETERIA	10-abr	A CONFIRMAR	A CONFIRMAR
INFORMANTE 9	VENEZUELA	CAFETERIA	11-abr	A CONFIRMAR	A CONFIRMAR
INFORMANTE 10	RUSIA	CAFETERIA	11-abr	A CONFIRMAR	A CONFIRMAR
INFORMANTE 11	CUBA	DOMICILIO	15-abr	DOMICILIO	19-abr
INFORMANTE 12	MARRUECOS	CAFETERIA	18-abr	CAFETERIA	18-abr
INFORMANTE 13	ARGENTINA	DOMICILIO	01-may	DOMICILIO	01-may
INFORMANTE 14	ESPAÑOLA	DOMICILIO	01-may	DOMICILIO	01-may
INFORMANTE 15	PERÚ	CAFETERIA	02-may	RUTA PASEO	11-may
INFORMANTE 16	MARRUECOS	DOMICILIO	08-may	DOMICILIO	08-may

A5. Tablas con características de Inmigrantes entrevistados

A5.1. TABLA 2

INMIGRANTE	PAÍS ORIGEN	SEXO	EDAD	IDIOMA	NIVEL ESTUDIOS	FORMACIÓN PROFESIONAL (ORIGEN)
INFORMANTE 1	COLOMBIA	F	46	CASTELLANO	SECUNDARIA	NINGUNA
INFORMANTE 2	NICARAGUA	F	54	CASTELLANO	MAGISTERIO	MAESTRA
INFORMANTE 3	RUMANIA	F	48	RUMANI	SECUNDARIA	NINGUNA
INFORMANTE 4	MEXICO	F	61	CASTELLANO	SECUNDARIA	COMERCIANTE
INFORMANTE 5	PORTUGAL	F	45	PORTUGUES	SECUNDARIA	NINGUNA
INFORMANTE 6	VENEZUELA	M	48	CASTELLANO	SECUNDARIA	NINGUNA
INFORMANTE 7	VENEZUELA	F	38	CASTELLANO	UNIVERSITARIO	ANTROPOLOGA
INFORMANTE 8	VENEZUELA	F	46	CASTELLANO	UNIVERSITARIO	AGRONOMA
INFORMANTE 9	VENEZUELA	F	36	CASTELLANO	UNIVERSITARIO	ARQUITECTA
INFORMANTE 10	RUSIA	F	42	RUSO/INGLÉS	UNIVERSITARIO	TRADUCTORA/FOTÓGRAFA
INFORMANTE 11	CUBA	F	59	CASTELLANO	UNIVERSITARIO	CONTADORA
INFORMANTE 12	MARRUECOS	F	30	MARROQUI	SECUNDARIA	ESTUDIANTE
INFORMANTE 13	ARGENTINA	M	70	CASTELLANO	SECUNDARIA	COMERCIANTE
INFORMANTE 14	ESPAÑOLA	F	60	CASTELLANO	CICLO SUPERIOR	GUIA TURÍSTICA
INFORMANTE 15	PERÚ	M	56	CASTELLANO	CICLO SUPERIOR	ENTRENADOR FÚTBOL
INFORMANTE 16	MARRUECOS	F	34	MARROQUI	SECUNDARIA	AMA DE CASA

A5. 2. TABLA 3

INMIGRANTE	AÑO LLEGADA	MOTIVO DE INMIGRACIÓN	CONTACTO EN ESPAÑA	E.HOGAR		ESTUDIOS EN ESPAÑA	CIUDADANIA ESPAÑOLA
					CUIDADO		
INFORMANTE 1	2016	MARIDO ESPAÑOL	SI		x	NO	EN TRÁMITE
INFORMANTE 2	2005	MARIDO ESPAÑOL	SI		X	NO	SI
INFORMANTE 3	2003	CRISIS ECONOMICA	NO		x	ESO/AUX. EMFERMERIA	SI
INFORMANTE 4	2004	FAMILIA EN LUGO	SI		x	ESO/ INST. SAN XILLO	RESIDENCIA
INFORMANTE 5	2000	MOTIVOS PERSONALES	SI		x	NO	NO
INFORMANTE 6	2015	MOTIVOS PERSONALES	NO		x	NO	NO
INFORMANTE 7	2017	CRISIS ECONOMICA/POL.	SI			MÁSTER (ACTUALMENT.)	SI
INFORMANTE 8	2018	CRISIS ECONOMICA/POL.	SI			NO	SI
INFORMANTE 9	2008	MARIDO DE LUGO	SI			ADMINIST. EMPRESAS	SI
INFORMANTE 10	2012	SIT.PAIS/M.PERSONALES	SI		X	MÁSTER SSCC/B.ARTES	RESIDENCIA
INFORMANTE 11	2008	SISTEMA POLÍTICO PAIS	SI			NO	SI
INFORMANTE 12	2007	MADRE EN LUGO	SI			UNIV. ADMIN. EMPRESAS	SI
INFORMANTE 13	2003	CRISIS ECONOMICA/POL.	SI			NO	SI
INFORMANTE 14	2003	CRISIS ECONOMICA/POL.	SI		X	NO	SI
INFORMANTE 15	2000	CRISIS ECONOMICA/POL.	NO		X	CURSOS INED	SI
INFORMANTE 16	2007	TRABAJO MARIDO	SI			NO	NO

A5. 3. TABLA 4

INMIGRANTE	EMPLEO ACTUAL
INFORMANTE 1	EMPLEADA HOGAR Y CUIDADORA ADULTOS
INFORMANTE 2	EMPLEADA HOGAR
INFORMANTE 3	AUX. ENFERMERA EN ORGANIZACIÓN Y TRADUCTORA P.JUDICIAL
INFORMANTE 4	PROYECTO GASTRONÓMICO PROPIO
INFORMANTE 5	CAMARERA
INFORMANTE 6	CUIDADOR DE ADULTOS
INFORMANTE 7	ESTUDIOS EN MÁSTER
INFORMANTE 8	PEÓN FINCA (EJERCE PROFESION)
INFORMANTE 9	TRADUCTORA (ONG Y JUZGADOS)
INFORMANTE 10	DOCENTE DE INGLES
INFORMANTE 11	CONTADORA Y SECRETARIA DE EMPRESA
INFORMANTE 12	TRADUCTORA P.JUDICIAL Y EN ORGANIZACIÓN
INFORMANTE 13	EMPLEADO REPARTIDOR
INFORMANTE 14	COMERCIO PROPIO
INFORMANTE 15	CUIDADOR ADULTOS
INFORMANTE 16	AMA DE CASA (CUIDADO DE SU FAMILIA)

A6. TABLA 5: Actividades con organizaciones

ORGANIZACIONES	DIA	ACTIVIDAD
RIOPLATENSES	29-mar	ENTREVISTA
VENELUGO	02-abr	ENTREVISTA
ALIAD	12-abr	ENTREVISTA
ACTIVIDAD ALIAD	30-abr	INAUGURACION FUNDACIÓN AL AMAL, MARROQUIES
JUAN SOÑADOR	03-may	ENTREVISTA
ACTIVIDAD ALIAD	08-may	TALLER con MUJERES INMIGRANTES
F. SDO GITANO	16-may	ENTREVISTA

A7. TABLA 6: Migración en España

Movimientos migratorios exteriores				
		Inmigración	Emigración	Saldo migratorio
Total	1	287.882	166.318	121.564
De españoles	1	39.166	40.856	-1.690
De extranjeros	1	248.716	125.462	123.254

- La suma de los datos desagregados puede diferir del total debido al redondeo.

Saldo migratorio = Inmigraciones - Emigraciones

1. Datos de Semestre 1 / 2018 (Provisional)

Fuente: INE

http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177000&menu=ultiDatos&idp=1254735573002 [Consultada: 28 de abril, 2019].

A8. TABLA 7: Gallegos que emigraron a América (1881-1936)



Fuente: *Luces de Alén Mar. As escolas de americanos en Galicia.* Arquivo da Emigración Galega, Consello da Cultura Galega, Secretaría Xeral da Emigración, Xunta de Galicia. 2013.

http://consellodacultura.gal/mediateca/extras/CCG_2013_Luces-de-Alen-Mar-As-escolas-de-americanos-en-Galicia-Edicion-revisada-e-ampliada.pdf [Consultada: 28 de abril, 2019]

A9. TABLA 8: Población inmigrante en Lugo

Población extranjera por sexo y nacionalidad			
Unidad: Gente	Año 2019		
Espacio = Lugo	Total	H	M
Total	14,501	7.352	7.149
Nac. Europeas	5.393	2,99	2.403
EU-28	5.213	2.919	2,294
Alemania	86	41	45
Austria	6	4	2
Bélgica	21	15	6
Bulgaria	188	103	85
Chipre	1	1	0
Croacia	6	1	5
Dinamarca	5	3	2
Eslovenia	1	1	0
Estonia	1	1	0
Finlandia	7	3	4
Francia	117	57	60
Grecia	8	2	6
Hungría	7	2	5
Irlanda	22	8	14
Italia	239	142	97
Letonia	0	0	0
Lituania	20	3	17
Luxemburgo	0	0	0
Malta	0	0	0
Tierras bajas	66	35	31
Polonia	35	12	23
Portugal	1,544	929	615
Reino Unido	374	194	180
Rep. Checa	3	0	3
Rep. Eslovaca	13	8	5
Rumania	2.439	1,352	1.087

Suecia	4	2	2
Nac. africanas	2,896	1.633	1.263
Marruecos	1,874	1.027	847
Centroamerica	1,398	585	813
Cuba	398	186	212
Rep. Dominicana	741	328	413
A. del Norte	203	73	130
Canadá	4	0	4
Estados Unidos	140	53	87
México	59	20	39
América del Sur	3792	1474	2318
Argentina	185	83	102
Bolivia	62	25	37
Brasil	1056	324	732
Colombia	1075	455	620
Ecuador	75	36	39
Perú	316	149	167
Uruguay	135	61	74
Venezuela	744	300	444
Nac. Asiáticas	813	598	221
Oceanía	3	3	0
Apátridas	3	2	1

Fuente: INE. Registro Municipal de Habitantes
Nota: Datos provisionales al 1 de enero de 2019. 04-11-2019

[https://www.ige.eu/igebdt/esq.jsp?paxina=002001&c=0201001002&ruta=verPpalesResultados.jsp?OP=1&B=1&M=&COD=1371&R=1%5Ball%5D&C=0%5Ball%5D&F=T\[1:0\];9912:27&S](https://www.ige.eu/igebdt/esq.jsp?paxina=002001&c=0201001002&ruta=verPpalesResultados.jsp?OP=1&B=1&M=&COD=1371&R=1%5Ball%5D&C=0%5Ball%5D&F=T[1:0];9912:27&S) [Consultada: 28 de abril, 2019].

A10. Folleto presentación

"... Inmensas caravanas andan por el mundo,
Caravanas de fugitivos, de la vida imposible
que huyen de las guerras, pero sobre todo, huyen
de los salarios exterminados y de los suelos arrasados.
Sebastián Salgado los fotografió, y me contó
que toda esa inmensa desventura humana
cabe en apenas un segundo, una guñada, un instantito,
en la memoria del tiempo".

Eduardo Galeano



Sin fronteras

Proyecto cultural fotográfico: Inmigración



"No es lo mismo cuando decís que sos
abogada que empleada de hogar".
Marta, colombiana

La vida es un derecho de toda persona, del que no debemos prescindir,
así como del agua, un elemento de vida, que en muchas culturas
simboliza la purificación y la regeneración. En ese proceso en que miles
de personas deben inmigrar y convivir en sociedades y culturas
diferentes, en que las diferencias fluyen como el agua, todo migrante
tiene derecho a vivir en una comunidad sin discriminación y racismo.

El proyecto pretende aportar una mirada y una
reflexión sobre la **responsabilidad** que tenemos como
sociedad para **reconocer** y hacer cumplir
los **derechos** de los **inmigrantes**.
Comprender que vivir en **multiculturalidad**
nos **enriquece** como seres humanos.

Erradicar el **mito** de que los inmigrantes son una
"amenaza" para la sociedad de acogida.
Amparar el derecho a una **vida digna**,
en **igualdad** de condiciones y oportunidades.

Sensibilizar en la **inclusión** e **integración**,
y **promover** el desarrollo de la **equidad**,
más allá del origen

En mi paso por la ciudad, en la que
también me siento migrante (vengo
de Uruguay), y con la fotografía como
herramienta de expresión, el
proyecto pretende desarrollar una
exposición fotográfica que retrate la
vida de los **inmigrantes** de Lugo y su
cotidianidad. Lo que se quiere es
darle **participación y voz**
a quienes quieran impulsar los
derechos de la inmigración y la
integración, a quienes deseen hacer
tomar conciencia de la importancia
que ello implica para erradicar la
segregación y las desigualdades, la
comprensión, la solidaridad, la
justicia social. Y a quienes deseen
fomentar una vida digna con más
oportunidades, menos violencia y
nuevas oportunidades en una
convivencia **sin fronteras**, donde
todos seamos iguales, más allá de la
nacionalidad o la procedencia, de la
religión, la raza, el sexo, la edad y el
color de la piel.

Virginia Martínez Díaz

Fotógrafa
Lic. en Ciencias de la Comunicación
Estudiante, Máster Servicios Culturales
Universidad de Santiago

655 303 393

maria virginia.martinez@rai.usc.es

Virginia Martínez Díaz Fotografías

vir_fotografias

A11. Autorización, consentimiento y protección de datos

Con motivo de cumplir el derecho a la propia imagen, reconocido en el artículo 18 de la Constitución y regulado por la Ley 1/1982, de 5 de mayo, sobre el derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen y el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de abril de 2016, relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos, quien escribe, María Virginia Martínez Díaz, nacida en Uruguay y también de nacionalidad española, con DNI español N° 55043709V, Licenciada en Comunicación y Fotógrafa, solicito su consentimiento para publicar las imágenes que fueron realizadas, en mutuo acuerdo en el primer encuentro/instancia de entrevista, para el desarrollo del proyecto cultural diseñado para mi TFM (Trabajo de Fin de Máster) correspondiente al Máster de Servicios Culturales del curso 2018/19 en la Facultad de Humanidades de Lugo de la Universidad de Santiago. El mismo pretende ser plasmado en una muestra fotográfica mediante el título provisional "Sin fronteras", el cual no ha sido coordinado aún ni tiene fecha establecida para su posterior exposición, como tampoco sitio o lugar a exponer, ya que el trabajo se encuentra en pleno proceso de desarrollo. Una vez terminado el mismo y avalado por alguna institución, ya sea de carácter pública o privada, organización y/o centro cultural para que sea exhibido al público, la fotógrafa responsable se compromete a dar aviso y poner en conocimiento a todas las personas que cedieron su imagen e identidad para ser partícipes de la muestra, una vez que el proyecto cultural se concrete. Asimismo solicito autorización para publicar los testimonios para un posterior proyecto personal, una vez terminado el Máster, que pretende reflejar y contar las historias de vida de inmigrantes, mediante la publicación de un libro narrativo (literario). Para el mismo la autora se compromete a preservar la identidad como ser los nombres o datos que fueran de carácter muy personales que comprometan al entrevistado, ya que el objetivo primordial, ético y moral, es de proteger y cuidar al protagonista de la historia.

Don/Doña _____ con DNI _____
_____ autorizo a que las imágenes formen parte de la exposición fotográfica que en principio piensa denominarse "Son fronteras", pero su nombre no está definido totalmente ya que el trabajo se encuentra en proceso de desarrollo.

En _____, a _____ de _____ 20__

FIRMA:

ACLARACIÓN:

A12. Ejemplos sobre cómo los medios transmiten la migración:

A12.1. Noticia 1

Volanta: TRAGEDIA MIGRATORIA

Titular: “Muerte de un ruiseñor: La foto del niño sirio muerto en la playa conmociona al mundo”.

Copete o Bajada: *Gracias a Nilufer Demir y a los medios de comunicación sabemos que se llama Aylan Kurdi, que tenía tres años y que murió junto a su hermano de cinco, Galip Kurdi, y su madre.*

Medio: *El Confidencial* (español)

Fecha: 3 de setiembre de 2015.

Autor: Eva Pastrana

Fotógrafo: Nilufer Demir

Disponible en:

https://www.elconfidencial.com/mundo/2015-09-03/nino-sirio-muerto-orilla-playa-turquia_998584/

[Consulta: 3 de mayo, 2019].



A12.2. Noticia 2

Titular: “La comunidad musulmana busca un terreno para hacer un cementerio”.

Copete o Bajada: *Las cerca de medio centenar de familias en Lugo necesitan traductores de árabe-español para las gestiones cotidianas y una mezquita para hombres y mujeres más amplia que la actual.*

Medio: *El Progreso* (español)

Fecha: 4 de mayo de 2018.

Autor: Sabella Corbelle

Fotógrafo: Victoria Rodríguez

Disponible en: <https://www.elprogreso.es/articulo/lugo/comunidad-musulmana-busca-terreno-hacer-cementerio/201905041826111374470.html> [Consulta: 4 de mayo, 2019].


